

In nomine Iesu, omni genu flectatur.



P O R
EL COLEGIO DE LA
Compañia de Iesus de la Ciudad de
Gandia, y confortes,

C O N
LA CIUDAD DE VA
lencia,

S O B R E
La valilidad del Grado del Doctor Pedro. Pablo
Tristañ.

Respondiendo à la Informacion contraria.

A

SE

I **REGVRAS** parece que podian estar las partes del Colegio de la Compañia de la Ciudad de Gandia, y consortes, con la satisfacion que se diò à las dudas que se les propusieron, pues el papel à que oy se responde no contiene dificultad que exceda à las dudas, si los meritos de la justicia no estuieran expuestos à los varios acaecimientos de la fortuna, como dixo el texto en la *l. eos qui 6. §. super bis, C. de appellat. ibi: Vt meritis eorum considerata, pro fortuna singulorum sententia proferatur;* con quie Seneca hizo alusion quando dixo:

Fortuna litis, semper ancipiti in loco est.

2 Porque como ponderò *Francisc. de Pont. decis. 34. in fin.* y lo refiere *Francisc. de Petris cons. 1. num. 38. Sententia sunt casus fortuiti: vidimus enim vno tempore iuris articulum discussum vno modo, postea verò totum oppositum, quot capita, tot sententia; quid autem in hoc temporum inconstantia, atque tempestate, poterit prudens aduocatus consulere? Pendente omni, Et toto à voluntate volubili, Et ab impressione, prout Deus scis.*

3 Y asì ha parecido cordura dar satisfacion à todo, sin desestimar nada, ni aun à costa de la prolixidad, respondiendò à la informacion contraria; y porque como dixo *Xenophonte in economico*, à quien refiere *Antonio Muret orat. 17. fol. 207. Nilil esse aut pulchrius, aut ad vsus commodius quam ordinem*, nos ha parecido diuidir este papel en tres Articulos, correspondientes à las tres dudas à que se satisfizo en la primera informacion, que es asì mismo à lo que se reduce todo el papel à que se responde; pues desde el *num. 6.* hasta el *44.* se intenta probar, que al dicho Colegio, para ser Vniuersidad aprobada, no le bastan la Bula Pontificia, y letras executoriales que tiene.

4 Y desde el *num. 45.* hasta el *62.* q por el tenor de las

la dicha Bula, y letras executoriales no se induce que el dicho Colegio se pudiesse erigit Vniuersidad en Leyes. Y finalmente, desde el num. 63. vsque in finem, que en dicho Colegio no ha auido Catedras de Leyes, ni Maestros que las enseñassen, ni tampoco Examinadores idoneos para conferir grados en dicha facultad; y por configuiente, que aunque por la Bula, y executoriales se pudiera auer erigido Vniuersidad en ella, por defecto de dichos Maestros, y Examinadores no se pueden conferir dichos grados.

6 A todo lo qual se darà entera satisfacion, suponiendo primero, contra lo que se asienta en el num. 2. que este pleito no vino en grado de suplicaciõ, sino por recurso extraordinario, beneficio restitutionis implorato, como consta del mismo.

7 Y que lo que se supone en el num. 3. que la Bula, y letras executoriales, en que fundan estas partes su intencion, son copias de copias de otras copias, tampoco es cierto en el hecho; porque en la verdad, y en quanto mira à la fee, y credito que se puede dar à la dicha Bula, y letras, solo se pueden llamar copias, y essas autenticas, y se facientes; porque lo que se presentò en este pleito, fue la copia autorizada de otro, en donde se auia presentado los dichos instrumentos originales; y como es estilo de qualquiera Tribunal, constando que no tenían vicio visible, se pidió, que quedando vna copia dellos en el pleito, se restir yessen à su Archiuo; con que la copia q̄ de essa copia se transportò à este S. S. C. aunque en la realidad sea copia de copia, en quanto à la fee que se le debe dar, no lo es, assi por auer se sacado à instancia, y por parte de la misma Ciudad, y en virtud de letras deste S. S. Consejo, como por auerla presentado la Ciudad misma.

8 Y porque si fuera assi, todos los instrumentos presentados en primera instancia, passando à tercero, ò

mas

mas Tribunales, como acõtece muchas vezes, y en particular en los pleitos Eclesiasticos, no hizieran fee alguna, pues se pudiera dezir, que eran copias de copias quadruplicadamente; pues en cada Tribunal, para remitirse al Superior, se saca nueva copia, lo qual fuera notable absurdo.

9 Con que es constante, que la dicha Bula, y executoriales presentados en este pleito solo se pueden llamar copias, para el efecto de su legalidad; en cuyo caso, por los muchos actos de cõferir grados, y otros de Vniuersidad aprobada que tiene hechos el dicho Colegio, hazen fee bastante, *Bald. in l. exemplo, in fin. C. de probat. Abb. & Felin. in cap. quod super ijs, in princip. de fide instr. Felin. in cap. cum iureperitus, col. 5. vers. Limita nisi, de offic. delegat. Paris cons. 17. col. 2. num. 9. & col. fin. num. 18. lib. 4. & in cons. 104. num. 54. lib. 1. à quienes sigue Aldobrand. cons. 11. n. 45.*

10 Y quita todo escrupulo la sentencia de la Real Audiencia de Valencia, que està presentada fol. 29. por la qual el año 1655. en virtud de dicha Bula, y executoriales, se declarò el dicho Colegio por Vniuersidad aprobada; y la justificacion della la confessa el Abogado de la Ciudad en su informacion, num. 42. ibi: *Ni es dudable que entonces juzgò bien la Real Audiencia, &c.*

11 A mas, que esta duda, quando lo fuera, se ha ofrecido la parte del Colegio à presentar los privilegios originales; y pues el Consejo la ha desestimado, no se insiste mas en ella, con que cessan las doctrinas de los numeros 4. y 5.

ARTICVLO PRIMERO.

Que sin embargo de lo en contrario alegado por la Bula de Paulo III. y letras executoriales del señor Emperador Carlos V. el dicho Colegio se constituyò Vniuersidad aprobada.

¶ 12 Esta proposicion parece que quedaua llanamente calificada cõ las doctrinas regulares, referidas en nuestra primera informacion en los numeros 8. 9. 10. y 11. porque siendo cierto, que la taciturnidad, cõsentimiento, ò aprobacion del Principe inducen priuilegio, vt præter relatis in d. num. probat *Tiber. Decian. conf. 124. num. 16. lib. 3.* claro està, que auiendo mandado c. señor Emperador Carlos V. por sus letras executorias es põner en execucion la dicha Bula de Paulo III. que es más que callar, consentir, y aprobar, que dichas letras tienen fuerça de priuilegio.

¶ 13 Pero porque auiendo Autores tan graues, que han tratado la materia ex professo; apartarnos de su resolucion, es fiar mucho del proprio dictamen, con defredito de su autoridad, y contra toda razon juridica; *Nam quando habemus casum legis, & authoritates ex professo, non debemus ire per argumenta, & rationes, tenent Calcan. conf. 62. sub num. 10. Roland. conf. 69. n. 25. vol. 3. Gomez regul. Chancell. 1. q. 16. cum alijs relati à Cauiscalcan. decis. 30. n. 39. lib. 1.*

¶ 14 Y asì, para afiançar del todo esta duda, sin perdonar la indiuidual satisfacion à las razones cõtrarias, se põdràn à la letra algunos lugares más, en terminos del caso; con los quales se prueba, que para ser vna Vniuersidad Real; y Pontificia; basta la Bula, ò priuilegio del vno, y la aprobacion del otro, para que participe de las regalías de ambos.

¶ 15 Sea decisiuo del caso el lugar que se puso à la

letra en nueſtra primera informacion num. 13. de *Esco-*
bar de iuriſdict. Pontif. & Reg. in ſtud. gener. cap. 23. n.
2. ibi: Ut tamen res hac dilucetius appareat, ſupponen-
dum eſt ſtatim atque Vniuerſitas Collegium de, licite à
Principe approbante erigitur; in ipſa approbatione, tacite
venire, vt omnia iura Vniuerſitatis habeat, hoc eſt, omnia
pruilegia per ius commune, aut Regium, Vniuerſitatibus
in genere conſeſſa.

16 El P. *Andres Mend. de iure Academ. lib. 1.*
num. 304. citado en la informacion primera num. 15.
ibi: Ha autem authoritate Principis Supremi debent eri-
gi aut confirmari, iuxta dicta ſuperius q. 1. y lo que dixo
in d. q. 1. in num. 4. fue, ibi: Academia ergo eſt. Schola ad
litteras publice edocendas, inſtituta a authoritate Pontifi-
cis, aut Principis Supremi erecta, aut confirmata pruiue-
gijsque munita. Y en el num. 225. dixo, ibi: Loquendo in
Academijs, qua in Principis ſecularis territorio ſita ſunt,
tum ab eo, tum à Pontifice confirmata ab utroque pruiue-
gia participant.

17 Añadeſe à *Bobadilla en ſu Polit. lib. 2. cap. 18.*
tom. 1. num. 214. in medio, ibi: Verdad es, que para mu-
chos efectos, y exempciones las Vniuerſidades, y Estudios
generales ſon, y ſe reputan Eſleſiaſticos, y tienen pruiue-
gio del fuero, por ſer aprobadas por el Sumo Pontifice, cu-
yos estatutos, y conſtituciones ſe debẽ obſeruar, ſegũ Abad.
Bartulo, y otros; mayormente, que eſtan confirmadas por
el Rey nueſtro Señor, y por ellas ſe permite, que el Maẽſtre-
Eſcuola ſea Inez Ordinario de la Vniuerſidad de Sala-
manca.

18 Añadeſe tambien à *Camill. Borrell. de Regis*
Cathol. preſtant. cap. 34. num. 11. ibi: Ius itaque erigendi
ſtudia publica, Vniuerſitatis, Collegia, & Academies
varonibus, ac alijs inferioris note hominibus, iura Prin-
cipum non habentibus, non competit, ſed ſoli Supremo
Principi illud ſpectat, vt ſuprà diximus, de qua Princi-
pum

4
pium voluntate sufficit quoquo modo appareat. puta quia
aliquid donaret alicui Collegio, aut Abademijs, vel scri-
beret, ad eandem congregationem illam vocando *Acade-
miam, Collegium, aut sodalitium*, ex simili enim nomi-
natione, censetur suam auctoritatem, & licentiam conce-
sisse, argumento eorumque notantur in proem. Decretal.
Et.

19 Assimilatio se añade a Renato Chopino, de Do-
man. Francia lib. 3. num. 1. ibi: *Siquidem, & omnia alia
Collegia eorumque decreta illicita sunt, nisi Principis di-
plomate indulgeantur, permittantur.* Y en el num. 7. di-
ze, ibi: *Quod sin Christianam philosophiam intueamur
hęc Pontifici quidem Imperij disciplina est sed quia hodie
ex omnibus solida doctrina partibus, & facultatibus cõ-
stat Vniuersitas litteraria, solet ea ipsa priuilegiario di-
plomate Pontif. Max. simul ac Regis secularis confir-
mari, Fab. in l. 1. C. de veteri iure enutriend.*

20 Y exemplificando esta doctrina en el num. 18.
en otra Vniuersidad, con Bulas de Paulo III. que le su-
cedió en la confirmacion lo mismo que a nuestro Co-
legio, dize, ibi: *Remensis vero Academia Pontificis qui-
dem Pauli III. litteris instituta est, sed Regij assensus au-
thoritatis, quæ suffragio procurante Remorum Archiepis-
copo Lotharingio Cardinali, vt lib. 1. Actorum Curie
sub Henrico II. insertum comperimus, fol. 369.*

21 Cuyos lugares, y particularmente el de Cami-
lo Borrelo se corrobora ex singulari doctrina Bart. in
extran. qui sint rebell. in verb. Lombardia, & in l. fin.
sub num. 5. de Colleg. illicit. donde afirma, *Quod si
Princeps in suis litteris vocat aliquam villam ciuitatem,
censetur eam facere ciuitatem, que quando se quiera limi-
tar al caso en que esta nominacion se hizo, principaliter,
& propter se, y no causa demonstrationis, vel enuncia-
tione ad aliud, como con Felin. Pacian. y Fab. de Ann.
lo nota Cancer. lib. 3. var. cap. 3. de priuil. num. 9. cum*

sequent. es siempre en nuestro fauor; pues las letras executoriales se dirigieron, no solo à nombrar Vniuersidad al dicho Colegio, *principaliter. Et propter se*, fino mandando que se pufiera en execucion de tal Vniuersidad, en virtud, y segun se contiene en dicha Bula.

22 Y esta verdad, despues de varios discursos, la confieffa el Abogado de la Ciudad, pues en el num. 43. de su informacion dize, ibi: *Pero no en lo que toca à priuilegios, y regalias de su Magestad, y para oficios Reales, y seculares, de que no pueden gozar los graduados en semejantes Vniuersidades, que no tienen priuilegio Real de ereccion, ò por lo menos permission expresa de su Magestad, de que valgan, y sean admitidos los dichos graduados.*

23 Y aunque parece que esto quiere dar à entender, que esta *permission expresa* ha de ser con formalidad de palabras, sin que baste la general aprobacion de tal Vniuersidad, los lugares en que se funda son contra si; porque *Escob. in citat. cap. 30. num. 3.* solo habla de *permission simple*, como se conuence de sus palabras, del modo que las refiere el mismo Abogado, ibi: *Doctoratus tamen ita concessi, nisi utriusque potestas concurrat, vel saltim permisso, non valebunt, nisi inter subditos illius qui concessit, Et ad sui Imperij dignitates, Et exemptiones.*

24 Y dando vn passo mas atrás, en el dicho cap: 30. de *Escob.* en el num. 18. predixo lo mismo, ibi: *Hanc differentiam ita explicuimus, quod scilicet predicta Pontificis potestas extra Beati Petri patrimonium accipiatur, ut laureati possint Theologiam, Et ius Canonicum docere, maxime in Ecclesijs, Et inter Ecclesiasticos, item ut sint habiles ad Ecclesiasticas dignitates, quae Magistros, Doctoresve desiderant. Ad docendum vero ius ciuile, seu ad munera Regia non valebunt gradus in alieno territorio, nisi permittente Principe ipsius territorij, ut dicto loco pro-*
ba.

5

barimus; y lo mismo dize en el *cap. 21. num. 108.* y en el *cap. 30. n. 22.*

25 Y aunque de este lugar se ha de hazer luego singular mencion para otro proposito, no es dudable que de las palabras, y la mente de Escobar, no solo no se infiere lo que parece que puede querer dezir el Abogado de la Ciudad, sino que basta la permission, ò aprobacion del Principe en general, sin que sea necessaria mas expresion.

26 Y aun en su sentir es superflua esta questiõ, pues en el *num. 35.* de su informacion, supone; que ser aprobada vna Vniuersidad, es ser celebre, famosa, insignie, reputada, y recibida por tal: de suerte, que la costumbre, vso, y comun reputacion, haze à vna Vniuersidad aprobada, y dize que se prueba del *Concil. vlt. Lateranens. Sess. 11.* Y aunque esto nõ puede passar sin examen, que se harà en el *num. 1008.* nos basta va, para probar, que el dicho Colegio no necesitava de Bula Pontificia, ni privilegio Real para ser Vniuersidad aprobada, pues no es negable que el dicho Colegio es Vniuersidad celebre, y famosa, y tenuta, y reputada por tal, como lo dizen las Historias, que la colocan en el predicamento de las grandes, no solo de España, sino tambien de todo el Orbe, como se probò en la primera informacion, *nu. 49. y 54.* y lo manifiesta el aràcel de los graduados en ella en todas sciencias de diferentes Reynos, hasta donde llega su credito, y opinion.

27 Pero esto vltimo sirva no mas que de passo para el conuencimiento de los fundamentos de la Ciudad, haciendo estimacion para el proposito solamente de las doctrinas referidas, de las quales concluyentemente se prueba, que para ser vna Vniuersidad aprobada en todas las regalias de su Magestad, nõ basta la aprobacion que de ella hizo el señor Emperador Carlos Quinto por sus letras executoriales.

1119

C

Y por:

28. Y porque esta verdad juridica no solo vaya fortalecida con el cuerpo de la autoridad de los autores, que lo afirman, sino tambien ilustrada con la razon que le asiste, parece que esta puede ser, porque la aprobacion del acto que nace del consentimiento, no solo expreso *per conceptionem generalem verborum*, sino de la presencia sin contradiccion del acto, obra todo lo que puede ser en perjuizio del que consiente, como si autorizara el acto; y para q̄ por muy vniuersal no flaquee la regla, entienda se en los terminos de la *l. quotiens, ff. ad municip. in med.* que es en mas riguroso caso que el nuestro, ibi: *Consensisse autem pater decurionatui filii, videtur, si praesens nominationi non contradixit; proinde quidquid in Republica filius gessit pater, ut fideiusor praestabit.*

29. Con lo dicho, parece que queda seguro el Colegio por Vniuersidad, aprobada con su Bula, y letras executoriales: Pero porque a su justicia no le quede el menor escrupulo, se satisfarā los que pueden originarse de los fundamentos de la Ciudad: Y sea el primero, lo que su Abogado supone en el num. 10. de su Informacion, scilicet: *Que el Pontifice en todas las tierras de la Iglesia no puede erigir Vniuersidades sin licencia del Principe Secular, a cuyo territorio pertenecieren; para hacer esta ilacion en el num. 21. ibi: Otra razon haz e mas llana esta dificultad; supongo que en estos Reynos se quisiesse fundar, o erigir una Vniuersidad con Bulas Apostolicas, para que los graduados en ella pudiesen gozar las preeminencias y privilegios que puede conceder el Pontifice quo ad munera Ecclesiastica, y no las que priuatiuamente son regalias de su Magestad, como el hazer nobles; interpretar el derecho civil, y otras, como ay muchas en España, de la de Toledo lo nota Cenallos e cognit. per viā violent. part. 2. quest. 157. num. 10. Esto solo pudiera executarse, presentando las Bulas en este S. S. y Real Consejo para*

para que vistas, su Magestad lo permitiese, y mandasse á sus Ministros, que no lo contradixessen, que de otra manera pudieran, por lo que vâ dicho en el num. 16.º por lo menos este fuera el camino mas facil para la execucion.

30. Esta consequencia haze falso el presupuesto, segun la mas verdadera opinion, sino es que se tomela Vniversidad, por el edificio, ò lo material della, porq̃ para estos efectos, no es dudable, que sola la autoridad Pontificia constituye a vna Vniversidad en ser de tal, como consta del lugar de Escobar, referido supra num. 23. Y la razon es, porq̃ en este caso in omnibus Regnis Christianis Pontifex potestatem habet, cap. cuncta per mundum 9. quæst. 3. y puede privativamente erigir dichas Vniversidades, Petrus Gregor. de Repub. lib. 18. cap. 31. num. 8. & ante eum præsenferat Imola Clementin. dadum, de sepult. num. 12. ad fin. quos refert Escob. dict. cap. 21. num. 107. y continuando el discurso, num. 108. dize, ibi: Hanc sententiam credo verissimam, et laurea ni à simili studio à Pontifice approbato possint in aliorum Principum Regnis docere Theologiam, & ins Canonicum: Item quod huius Vniuersitatis gradus cæteris concurrentibus valeant ad honores Ecclesiasticos, & beneficia Ecclesiastica, atque graduati in studijs generalibus desiderantur: Ad cætera verò officia, & munerera mere secularia. Item ad docendum ius civile, aut Regium verius profecto exederem, non nisi ex consensu Principis Supremi vniuscuiusque Regni præcedere dictam sententiam, quo consensu accedente idem esse, ac si Pontifex deficeret, &c. y lo mismo dixo Mendo lib. 1. de iure Academ. n. 251. respondiendole al argumento que se haze en contrario.

31. Ni sintió, ni dixo lo contrario el P. Mendo, en el lugar que se cita, junto con S. Thom. Osualdo, y Donelo, que los refiere: porque quando dize que sin licen-

cia del Principe no pueden erigirse Vniversidades con Bulas, habla de Vniversidades, y estudios generales; pero no de las limitadas a las ciencias de Teologia, y Canones, y para solas Dignidades Ecclesiasticas, como se pretende, y se percibe del dicho lugar.

32 Ni Cevallos en el lugar que se cita dize, que la Vniversidad de Toledo es mere Ecclesiastica, pues solo trata de su Iuez Conservador, vulgo, Maestre Escuelas, y si su jurisdiccion se puede estender à los seglares, deudores de los estudiantes (como la tiene el Rector de la Vniversidad de Alcala) sin hazer fuerça, y luego dize, ibi: *Non valere conseruatoriam quam habet Vniuersitas Sanctæ Catharina huius Vniuersitatis Toletis à Pontifice, contra laicos debitores, cum non sit confirmata à Rege nostro*, de cuyo lugar no solo se prueba lo que con el se pretende, sino que se infiere nuestro intento, que con solas Bulas Pontificias se puede erigir Vniversidad en estos Reynos, quo ad munera Ecclesiastica, y que la de Toledo se erigió así.

33 Con que la distincion que se pretende hazer en el num. 12. del consentimiento del Principe, y su Real Privilegio, de fuerte, que este induzga nueva concessiõ, de toda la regalia, y el consentimiento, solo permission de lo que el Pontifice pudo conceder, no es fundamental, ni puede subsistir, como està probado, y es fuera de los terminos de esta question.

34 A mas, que lo dicho se haze irrefragable con la doctrina corriente de los DD. que comunmente afirman, que el Principe consintiendo, ò aprobando algun acto, no solo se entiende conceder todo lo que es de su naturaleza intrinseca, sino tambien todo lo que es consecuencia del dicho acto, vt patet en el espurio, que sabiendo el Principe que lo es, concediéndole, y n feudo incapaz de tenerle, por este solo acto dicitur eū habile reddidisse, Bald. in l. eam quam. num. 39. C. de fideicom-
mis.

mis. Et in cons. 248. lib. 1. a quien siguió *Corn. cons. 200. in princ. lib. 1. Ruin. cons. 85. nu. 9. lib. 4. vbi dicit: Quod si Princeps scienter promouit bannitum ad honores, et dignitates ad quæ aliàs assumi non possunt, bannit eum dispensare, et habilem reddi dicitur.* y otros muchos casos que refiere *Menoch. cons. 478. a n. 6. & post eum Ramon. cons. 45. a num. 11.*

35 Y los autos que se citan en contrario pudieran servir de fundamento por esta parte, porque *Molina*, y *Noguerol* hablan en caso que recae facultad del Principe, para q̄ vn tercero pueda donar alguna cosa; y entõces dicen que no puede reuocar la dicha donacion, porque solo el que vsa de essa facultad es el que dona: y luego dize *Molin. en el num. 23. del lugar citado: Illud autem, quod ex aduerso dicebatur, quod scilicet consentiens, vel facultatem præstans, videtur donare intelligendum est, quòd quis consentit, donationi rei propriæ, secus autem si consensum præstet, ut donetur res alterius.* Y *Noguerol* habla en los mismos terminos, que por no cancelar no se pone a la letra: y *Salgad.* en los de confirmacion de sentencia, dudando si al reo se le devia compelel a pagar, à tempore prioris sententiæ cõfirmatæ, vel dumtaxat posterioris sententiæ confirmantis, cuya doctrina, como se aplique, se dexa a mejor inteligencia.

36 Vea se aora, aviendo assentado el Abogado de la Ciudad, que la ereccion de estudios publicos, es regalia de su Magestad, si consintiendo en la ereccion de nuestro Colegio el señor Emperador Carlos V. consintió *donationi rei propriæ*, y por consiguiente, si transfirió toda su regalia, adhuc en el sentir de los DD. que se citan en contrario.

37 En el num. 13. alega el Abogado de la Ciudad, que el mandar que se execute vna gracia, no se estiende a otra, que a ella misma; y fundalo en la *Clementin. 1.*

de *probèd.* citada por *Surd. decisi.* 43. que la trae para probar, que la clausula puesta *in executivis decretis, seu ordinis, non debet principalem dispositionem alterare*, muy fuera de nuestro caso.

38 Pero quando por este lugar, junto con el de *Salgado*, que habla en terminos de *aprobacion*, probando que esta no grava mas, que el acto de quien emana, se concluyra el principal intento de dezir, *que el mādarse que se execute una gracia, no se estienda a otra*, no es en perjuizio de la pretension del Colegio; porque lo que se pretende en virtud de las letras executoriales, no es gracia distinta de la que se contiene en la Bula, que por ellas se puso en execucion, sino que essa gracia quedò aprobada por su Magestad, que es en lo que consiste la *regalia*.

39 Lo qual se haze llano considerado el tenor de la Bula, que fue para que el dicho Colegio se erigiesse *Vniversidad*, y estudio general en todas ciencias, como la *Vniversidad* de *Paris*, *Salamanca*, y *Valencia*, y esso solo, sin otra gracia diferente, es lo que pretende el Colegio que se confirmò por las letras executoriales. Y aunque esta *Vniversidad* de estudios generales se quiere limitar a las ciencias mere *Eclesiasticas*, por la clausula que contiene la dicha Bula, scilicet: *Quæ ad salutem animæ conferre possunt*, à mas de lo que en su satisfaccion se discuriò en nuestra primera informacion, desde el *num.* 18. hasta el 29. se procurará conuencer con toda evidencia en la segunda parte de esta.

40 En el *num.* 14. pretende probar, que el que executa, no da nada de suyo: y assi que el señor Emperador por sus letras executoriales, no se entendió auer concedido nada de su *regalia*, y para ello se cita por singular el *text. in cap. literis Apostolicis, de rescriptis*. Y aunque se pudiera responder de varias maneras sin salirnos del texto; en su inteligencia se ha de hallar, no
solo

solo satisfacion al argumento, sino luz que lo desvanezca, cuyo caso fue, que *Honorio III.* mandò a ciertos Canonigos por sus letras monitoriales, que recibieran en Canonigo à vn Subdiacono, y antes de su execucion murió el dicho Honorio, à quien sucedió Gregorio IX, y este mandò por sus letras, executorias, à los mismos Canonigos, que recibieran en Canonigo al dicho Subdiacono, como con efecto fue recibido. De spues el mismo Gregorio mandò a los dichos Canonigos recibieran en Canonigo a vn Clerigo, con esta clausula: *Nisi pro alio fuisset per ipsum, eorum Ecclesia gravata*, en virtud de cuya clausula, los dichos Canonigos repugnaron la admision, considerando, que por las dichas letras executoriales del mismo Gregorio fue ya gravada su Iglesia.

41 Y sin embargo el dicho Gregorio declaró lo contrario, y dà la razon, ibi: *Cum factum prædecessoris nostri potius quam nostrum fuerimus persecuti.*

42 Pero dando la razon la *gloss. in verb. Cum factum prædecessoris*, de la de Gregorio dize, ibi: *Nota argumentum, quod successor tenetur adimplere factam prædecessoris sui, 12. quæst. 5. cap. quia Ioannes, § 16. q. 6. cap. illud, &c.* y lo mismo dize *Barboſ. in hunc text. n. 3.* citado por el Abogado de la Ciudad.

43 Con que queda llano, que no estando obligado el señor Emperador à poner en execucion la Bula de Alexandro III. como no lo estava, porque era regalía fuya propia, no se podrá dezir que por sus letras executoriales no concedió gracia nueva, y se pudiera hazer con esto armonia, de lo que sucede en los mayorazgos electivos, en los quales segun la mas corriente opinion, el eligido no recibe nada del eligente; con ser así, que aunque no recibe la entidad del mayorazgo, por lo menos consigue de su arbitrio la eleccion.

44 En el *num. 15.* se quiere dar a entender, que re-

nien-

niendo el Santo Duque de Gandia las dichas Bulas Apostolicas, lo que pidió a la Cesarea Magestad no fue privilegio de ereccion, sino solo letras executoriales; y aunque a la sustancia del pleyto importa poco este supuesto, porque de qualquiera manera que concorra el Principe a la ereccion de vna Vniversidad, basta para constituir la real, como se ha hecho evidente. Toda via, quando fuera de algun momento, lo que resulta de los autos solo es, que se concedieron las dichas letras executoriales, pero no que las pidió, ni fuera la primera vez que el Consejo, dando reglas a sus procuradores, concede menos de lo que las partes piden, quando lo que se concede basta para lograr el fin de la pretension. Cõ que de qualquiera manera no bastã las doctrinas del *num. 16. hasta el 20.* que miran a probar, que por las dichas letras executoriales, no tuvo intenció el señor Emperador de cõceder de su regalía, quando al Colegio le basta el que pusiera en execucion la dicha Bula, que no podia ser sin concession de toda la dicha regalía.

45 En los *num. 23. hasta 26.* se quiere hazer argumento del privilegio de la Vniversidad de Valencia, para redarguir las letras de la de Gãdia, como quien dice; la Vniversidad de Valencia se erigió en virtud de privilegio Real; luego no le bastan al Colegio de Gandia las letras, no teniendo tambien privilegio; y para que el argumento fuera legitimo, avia de probarse primero que la ereccion de las Vniversidades reales consiste en solo el privilegio; y esto està convencido con todos los Autores que se han citado, sin aver hallado vno que sienta lo contrario.

46 Con que el argumento a simili que se haze en el *num. 27. y 28.* no procede ex diversitate rationis, pues el Colegio aunque pretende ser Vniversidad, como lo es, no lo pretende ser en virtud de privilegio, en forma de privilegio, sino en virtud de consentimiento,
y apro-

y aprobacion Real, que es vno de los modos legitimos, y legales de erigirse Vniversidades reales.

47 Y quan fuerte sea el argumento à simili, en el caso que puede aver alguna variedad, por leve que sea, lo dize el mismo *Barbosa* en el lugar que se cita, en el *num. 8. Et alter Barbos. axiomat. iur. in verb. Argumentum, num. 533*. A mas, que en rigor el argumento que se haze, no se puede llamar à simili, sino a dissimili, pues lo que se pretende es dissimilitud de las clausulas generales de las letras, à la expresion de las de vn privilegio, y con esso, negarles el mismo efecto,

48 En el *num. 29*. aun en los terminos generales (de que en todo el discurso del papel se vale, sin traer lugar que sea en los de la question; como si ninguno la huviera tratado) confiesa con *Castillo lib. 5. cõtrouers. cap. 89. num. 206*. que la confirmacion obra nueva concession con los lugares de *Mendo*, y *Escobar* referidos supra, desde el *num. 15*. Y aunque en el *num. 30*. quiere limitar la dicha doctrina, por dezir que las letras executoriales no inducen expressa confirmacion, parece que es contra toda razon juridica, como se fundò en la primera informacion, *num. 12*. probando, que *approbare factò plus est quam verbis*, y se añade à *Valenç. cons. 103. à num. 23*. à mas, que las doctrinas referidas prueban; que sola la aprobacion del Principe quomodolibet sea, basta para conceder toda su regalia en la ereccion de las Vniversidades.

49 Tambien se le quiere negar à dichas letras el efecto de nueva concession, quando la confirmacion recae sobre acto perfecto, como si la ereccion de Vniversidad en el Colegio de Gandia, como la de Salamanca, Paris, y Valencia, estuviera perfecta con sola la Bula de Alexandro III. y si esto confiesa la Ciudad, frustra laboramus, pues con esso solo serà tan aprobada como la de Valencia, que es lo que en este pleyto se pretende,

con que quedan satisfechos los *num.* 31. y 32.

50 En el *num.* 35. se arguye equivocacion, y passion de domestico al *P. Mendo*, porque puso en el Catalogo de las Vniversidades aprobadas el dicho Colegio, quando para equivocacion son muchos los Autores cō quienes lo comprueba, sino es que todos se equivocaran: Y en la primera informacion, en el *num.* 54. se añadió a *Mindendorp. de academ. vniuers. orb. lib. 7. fol. 42 1.* y aora se añade a *Seuerin. de Far.* en el Catalogo de las Vniversidades de España, que puso en el libro que intitula *Noticias de Portugal, en el discurs. 5.*

51 Y para passion de domestico, estava el pley to futuro, en cuyo caso no se presume, como lo notò *Aristot.* citado por *Anton. Muret. oration. 18.* dando las razones, porque las leyes avian de prevenir todos los casos, sin dexar que arbitrar a los Iuezes, ibi: *Teriaque omnium potissima est, quod leges, & in futurum prospiciunt, & vniuersa ac generatim feruntur, ut neque gratia, neque odio locus esse possit.*

52 En el *num.* 34. dize: *Que el ser vna Vniversidad aprobada, no consiste en los privilegios Reales, y Bulas Pontificias, sino en ser celebre, insigne, famosa, tenida, y reputada por tal,* lo qual quando fuera así, y a se dixo, supra *num.* 25. quan en favor del Colegio era.

53 Pero porque su intento es dezir, que no siendo el Colegio Vniversidad con las calidades dichas, aunque tenga Bulas, y privilegio, no puede ser aprobada (aviendo de auer examinado primero en que consistian dichas calidades, para convencer que no las tenia dicho Colegio) se probarà que esto no tiene fundamento en el que se cita; y es cōtra la regalía de su Magestad, ò no haze al intento.

54 Que no se pruebe de la *sessio 11. del Cōcil. vlt. Lateranens. sub lul. 11. & Leon X.* es llano, porque lo q̄ en dicha *sessio* (que es muy larga) se halla, que puede hazer

hazer al caso, es vna cedula, ò concordia que se leyò en el, del Rey de Francia, por la qual parece que el dicho Rey se obligava à elegir personas habiles, y idoneas en ciertas dignidades Delsinado, y otras partes; y luego dize estas palabras: *Sed illarum concurrente huiusmodi vacatione, Rex Franciæ pro tempore existens, vnum gravem Magistrum, seu Licentiatum, in Theologia, aut in utroque, seu in altero iure Doctorem, aut Licentiatum, in Vniuersitate famosa, & rigore examinis, & in 27. sua ætatis anno ad minus constitutum; aut alias idoneum intra sex menses a die vacationis Ecclesiarum eorundem computandos nobis, & successoribus nostris nominare.*

55 Y esto no fue dezir, ni disponer, que el ser vna Vniuersidad aprobada, consiste en ser famosa, sino que el eleito en dichas Dignidades fuesse Graduado en Vniuersidad famosa; y esto quando por la calidad de famosa se quisiera entender, no qualquiera Vniuersidad aprobada, contra la inteligencia de *Barbos. de potestat. Episcop. alleg. 56. num. 21.* que cita à Horatio Lut. y otros muchos, sino solo de las que por el conuiso, y credito tienen esta estimacion, fue prevencion por la necesidad, ò Dignidad de los puestos, pero no para limitar la aprobacion a solas las Vniuersidades famosas.

56 A mas, q̄ luego se amplificò la facultad de elegir en graduados en qualquiera otra Vniuersidad; por aquella clausula, *aut alias idoneum*, pues en virtud de ella, para dichas Dignidades basta ser idoneos, sin necesidad de semejantes grados.

57 Y que lo que se pretende sea contra la regalía de su Magestad, ò no haga consecuencia contra el Colegio, es llano, porque, ò se quiere dezir, que la costumbre, vso, y comun estimacion, haze a vna Vniuersidad aprobada, de tal suerte, que no ayá otro modo de aprobacion, sino este; ò que este es vno de los modos de ser vna Vniuersidad aprobada: Si lo primero es contra la for-

61
formal de la regalia, pues no pudieran los Principes ha-
zer Vniversidades aprobadas hasta que el vfo les diéffe
esta aprobacion, lo qual quan absurdo sea, se conoce
de lo alegado por vna, y otra parte. Si lo segundo, no le
obsta al Colegio, pues quando fuera Vniversidad tan
nueva, y de tan poco credito, y fama, que no se hallará
historia, ni Catalogo, en que se mencionariá: y el Do-
ctor Tristán fuera el primer graduado en ella, de suerte
que no pudiera comprehenderse entre las famosas, è
insignes, nos contentaramos con ser solo Vniuersidad
aprobada, pues con esso tenia todo lo necessario para
cumplir con la formalidad del fuero. Y assi quomodo-
cumque que se etienda, està desvanecido este funda-
mento.

58 En el num. 36. se pretende probar, que por no
estar el Colegio de Gandia en el Arancel de las Vniuer-
sidades aprobadas que forma la Ciudad de Valencia, no
lo es, será para solo el efecto de ser abogados en ella, ò
obtener plaças, porque de otra suerte fuera querer de-
zir, que sola la dicha Ciudad tenia facultad de hazer
Vniuersidades aprobadas, pues dependiera el serlo de
estar en su arancel.

59 Pero aun en este sentido ha recibido notable
equivocacion el Abogado de la Ciudad, y mas si se cõ-
sidera el num. 38. de su Informacion, en el qual lo assi-
ta por evidente, porque teniendo esta proposicion vni-
co fundamento en el fuero 25. de las Cortes del año de
1626. el dicho fuero es en favor de las Vniuersidades
aprobadas, que no están comprehendidas en dicho Arã
cel, y contra esta pretension de la Ciudad, porque aun-
que es verdad que en dicho fuero pretendiò la dicha
Ciudad esto mismo, segun su propuesta, ibi: *Item supli-
quen los dits tres brazos que de aci auant pera poder ser
admessos à aduocar en la Ciutat de Valencia vltra del
examen, que es requirix per furs, y ordinacions del present*
Reg-

Regne hajan de ser graduats per la Vniuersitat de València, ò per una de les Vniuersitats, que se acceptades la de València. Lo que su Magestad concediò à dicha Ciudad, y quedò por disposicion foral, solo fue, ibi: *Plan à sa Magestat, que hajan de ser graduats de Licenciats, ò Doctores en Lleys, ò Canones per la Vniuersitat de València, ò altra Vniuersitat aprobada.* Con que no es dudable, que para ser Abogados en dicha Ciudad, basta estar graduados en Vniuersidades aprobadas, aunque no esten estas contenidas en el Arancel de la Ciudad, sino q se quifiera dezir, que el fuero no le haze la resolucion de su Magestad, sino la propuesta de la Ciudad.

60 Y bolviendo al num. 37. de la informacion de la Ciudad, dize en el su Abogado, *que muchas Vniuersidades. a inquietengan Privilegio Real, y Pontificio, no se dan por aprobadas;* y lo prueba de la l. 14. tit. 7. lib. 1. *no va Recop.* la qual se citò para lo contrario en nuestra primera informacion, num. 66. que supliendole lo que inadvertidamente le sincopò el Abogado de la Ciudad al copiarla, parece que no puede ser más favorable para probar, que aunque el Colegio de Gandia fuera de las Vniuersidades no tan aprobadas, como Salamanca, y otras; y por esto se pusiera algun escrupulo a sus grados: por el examen que de fuero se requiere para admitirlos à la Abogacia a los alli graduados, deben ser admitidos à ella; pues en dicha ley; no solo les dà valor à sus grados, sino que le supone, ibi: *Pero si fueren de las tres Vniuersidades dichas, Salamanca, Valladolid ò Alcalá, con cursos para graduarse en otras Vniuersidades, que nõ sean asì aprobadas; que dado caso que les valgan los dichos grados: Mandamos, que no puedan curar nõ siendo aprobados por una de las dichas tres Vniuersidades, ò por los nuestros Protomedicos.*

61 Desde el num. 39. hasta el 42. se quiere dar à entender, que pues los grados de Gandia no se admiten

ten en la Vniuersidad de Valencia para la incorporacion; tampoco se deben admitir en la Ciudad para la Abogacia: A que se satisfaze con la misma disposicion del fuero referido.

62. Y en quanto à que el exercicio de la Abogacia sea igual al de la Catedra, y que para aquella se requiere mas ciencia que para esta, y aun mas que para la Iudicatura; si bien à mi entender es fuera de los terminos de la dada, aunque de passo no se tolera, pues en quanto a la Ciencia, los Catedraticos se llamavã antiguamente Señores de Leyes, l. 8. tit. 21. part. 2. y Maestros de los grandes saberes, l. 7. in. med. tit. 10. p. 22. de las leyes de Toro.

En quanto a la utilidad pública, los mas importantes, *Christoph. Besol. de stud. liter. Peregrin. cap. 2. num. 1. in fin. ibi. Nullum minus maius, nullum sine Republica afferre possumus, quam si eam occidamus, erudiamus aduentum.*

64. Y en quanto à los honores, los mas aventajados, pues entre otros privilegios que concediò a los Catedraticos la dicha l. 3. tit. 21. p. 2. fue vno, que el juez à cuyo Tribunal llegasse à informar vn Catedratico, le saliera à recibir, y que lo saludara, pena de tres libras de oro; Otro, que en los Palacios Reales tuvieran franca la presencia Real, sin necesidad de licencia, sino en caso de grave ocupacion del Principe; y aun entonces quiso la ley que precediera aviso. Y otro, que despues de veinte años de lectura, gozassen honores de Condes.

65. Y el lugar que se cita de Scaccia, donde dice: *Quod lectores sapè vadunt per ambagia*, es original de Baldo, citado por el mismo Scaccia, el qual lo dixo con mas modestia, hablando solo de los *Indoctos*, ibi: *Et ibi tencas dimissis ambagibus quas indocti recitant in Cathedra, &c. qua non se detur, sed incubatur ab eis.*

66. Y aunque en el num. 44. se supone en el hecho

clio por conclusion de esta duda, que jamás se ha visto, que los graduados en Gandia, gozen de los privilegios de Doctores, ni ay an sido admitidos à la Abogacia en Valencia (q̄ no se le ha dado lugar al Colegio, para q̄ lo probara, como lo huviera hecho:) No le balsa a la Ciudad para fundar su justicia, el hazer esta negativa, sino probar, que aviendo querido algunos graduados en dicho Colegio gozar de dichos privilegios, y ser Abogados en ella, no han sido admitidos, como se probò en la primera informacion, *num. 50.* *oioi nooiburo sdbum bebi 671* Y la razon es, porque aunque quisieramos dezir, que el privilegio per non y sum, se prescribe por espacio de treynta años, *cap. si de terra, de privileg. cap. accedentibus, eod. tit.* procede solamente si casus evenerit, *vt eo. vti posset, & non fuisset usus.* Porque quando no llega caso en que poder vsar del privilegio, ni por espacio de mil años se pierde, quia ad retinendum ius sufficit aptitudo, & potentia, *vt per Bart. Gail. & post eū Ioann. Garc. de nobil. à quienes cita, y sigue Cancer. lib. 3. var. cap. 3. à num. 271. usque ad 277.*

68 Con que concluyentemente consta, que el dicho Colegio de Gandia es Vniversidad aprobada, no solo Pontificia, sino Real.

ARTICULO SEGUNDO.

Que por el tenor de la Bula, no solo no se induce, que el dicho Colegio no se erigió Vniversidad en Leyes, sino que por ella consta que se comprehendió:

69 En la primera informacion, desde el *num. 18.* hasta el 22. se probò, que por aquella clausula: *Et alia scientia*, puesta en el tenor de la Bula, despues de aver expressado otras ciencias, se comprehendieron todas las demàs, y particularmente aviendolo exemplificado

ficado con las Vniversidades de Paris, Salamanca, y Valencia, que por evitarlo mas que se pueda la prolixidad, nos remitimos à lo dicho.

70 Y tambien desde el *num. 23. hasta el 30.* se probò con autoridad de muchos textos, y Doctores, q̄ la ciencia de leyes se reputa por vna misma con los Sagrados Canones, por parte de la Teologia; y por real, y verdadera Filosofia: Y assi no se atenderà en esta parte à satisfacer al Abogado de la Ciudad, que aunque con mucha erudiccion solo ha querido probar en todo su discursò; que la Jurisprudencia mira solo à la felicidad humana, incompatible con la Sagrada Teologia; y por consiguiente impossibilitada de comprehenderse en la clausula de la Bula, *qua ad salutem animã conferre poterunt*, que estrechò aquella antecedente; *Et alia scientia, &c.*

71 Solo se advierte, para decision de esta duda, en favor del Colegio, quando consistiera en este punto su justicia, que se vea à *Fortun. Garc. in tractat. de ultimo fine iuris Canonici, & civili, in primo tom. tract. fol. 107. à num. 1.* que por ser Autor, que tratò ex professo la materia, conduce mucha autoridad: Donde con muchos textos, y lugares de Santo Tomas, prueba, que el fin del Derecho civil, es el mismo que el del Canonico; y que ambos tienen vn mismo principio, que es huir de el mal, y seguir el bien, y tiene vnos mismos preceptos, derivados deste principio, *honeste vivere alterum non ledere, & ius suum unicuique tribuere*: y ambos Derechos se deriban igualmente de la ley de naturaleza, y encaminan à la felicidad humana, y salud del alma; y satisface a los argumentos contrarios.

72 Y se manifestará por varias razones, que en virtud de la dicha clausula, no quedò excluida la Jurisprudencia del tenor de la Bula, y Executoriales.

73 Y sea la primera, la naturaleza de la dicha clau-

cláusula, por el tenor de otras Bulas; en las quales los Sumos Pontífices, por ella, ò otras tan arcánas, y misteriosas, dan à entender, que solo miraron à excluir aquellas ciencias que estan prohibidas por Sagrados Concilios, y Cõstituciones, como es la *Nigromancia*, y otras deste genero; en cuya contraposicion, qualquiera de las no prohibidas, es verdadero dezir, que conduce à la salud de las almas.

74 Y que lo sobredicho sea así, pater del tenor de muchas Bulas, y particularmente de las que concedieron Bonifacio VIII. à la Vniuersidad de Firmiana, en todas ciencias, el año 1303. *qua est in 1. tom. Bull. fol. 145.*

75 La de Clemente V. en la erección de la Escuela Perusina, el año 1307. *Bull. tom. 1. fol. 194.*

76 La de Iuan XXII. confirmando esta de Clemente, y restringiendola à la facultad de Canones, y Leyes solamente, *Bull. tom. 1. fol. 160. Et praesertim §. 3.*

77 La de Bonifacio IX. en la erección de la Vniuersidad de Ferrara, en todas ciencias, año 1391. *Bull. tom. 1. fol. 231.*

78 La de Gregorio XIII. en la erección de vn Colegio de Griegos en Roma, con facultad de leer, y graduar en todas ciencias, año 1577. *Bull. tom. 1. fol. 410.*

79 Desuerte, que no se ha hallado Bula, con auerse buscado con cuidado; que no tēga la dicha cláusula, en la energía por lo menos, quando no en la entidad de las palabras.

80 Antes bien, quando las erecciones de Estudios han sido para la Sagrada Teologia solamente, se ha usado de otras cláusulas mucho mas soberanas, y proprias de la diuinidad desta ciencia, que propriamente no conduce à la salud de las almas, sino que es la misma salud

81
 della, como lo hizo Urbano V. el año 1360. en la Bula
 que concedió, ampliando la Vniuersidad de Bolonia à
 la Sagrada Teologia, Bull. tom. 1. fol. 218. ibi: *Quasi
 lignum vite in Paradiso Dei, & quasi lucerna fulgens
 in domo Domini, est in Sancta Dei Ecclesia facultatis
 Theologiae disciplina, ipsa velut fecunda eruditionis Ma-
 ter ad irrigandum, sterilis, orbis faciem fluiuos de pectore
 Saluatoris emittens, humanum genus originalis ignoran-
 tia, caecitate deforme, per infusionem veritatis ad viam re-
 ducit iustitiae, vita viuificat animas, easque ad exaltatio-
 nem Catholicae Fidei, & exterminium haereticæ prauita-
 tis, & cunctorum infidelium, & aduersus etiam inuisibi-
 les potestates, armis inexpugnabilibus munit, & fortissi-
 mas constituit bellatrices.*

81 Y haze esta elegante clausula. alusion con lo
 q̄ desta Sagrada Ciencia dixo Ioan. de Combis in proem.
*Compend. Theolog. verit. ibi: Veritas Theologica hac om-
 nia operatur, docet enim Deum cognoscere, diabolo resiste-
 re, & charitatis exercitijs insudare, hac est diuinorum pig-
 mentorum apotheca, delectabilis super mel, & sauum, hac
 quoque thesaurus est desiderabilis super aurum, & lapi-
 dem pretiosum multum, hic est fons de loco voluptatis egre-
 diens Ecclesia Militantis irrigans Paradisum.*

82. Y si el Abogado de la Ciudad se huuiera acor-
 dado de la Bula de Sixto V. por la qual se extinguió en
 la Metropolitana de la misma Ciudad de Valencia la
 dignidad de Prepositura para las fundaciones de cier-
 tas Catedras en su Vniuersidad, con titulos de Pabor-
 dias el año de 1585. assi por las palabras de la Bula, co-
 mo por la substancia de lo dispuesto en ella, pudiera ser,
 que no huuiera estimado la Jurisprudencia por tan pro-
 fana, ò politica, que no le huuiera dexado alguna com-
 prehension en la clausula puesta en nuestra Bula, &
aliae scientiae, quae ad salutem animae conferre poterunt.

83. La qual extae in Bull. tom. 2. fol. 494. vbi in
 prin-

principio ait Romanus Pontifex: *Copiosus in misericordia Dominus, & in cunctis suis operibus gloriosus; à quo omnia bona desluunt, ad hoc nobis, licet in meritis, sua Sponse vniuersalis Ecclesie regimen committere, & nostra debilitati iugum Apostolica seruitutis imponere voluit, vt tanquam de summo vertice, ad huius mundi infima reflectentes intuitum, qui pro huiusmodi illustrada Ecclesia, aut Fidei Orthodoxa diuini que Cultus, & beneficiorum propagationem cōferat, quid vē statui, & profectui animarum que saluti fidelium, quorumlibet conueniat attentius prospiciamus, &c.* Vea se si esta clausula es la misma que la de nuestra Bula, y aun mas ponderatiua.

84 Pues expressando las ciencias, por las quales se logran tan diuinos efectos, y para cuyas Catedras se destinan Ecclesiasticas rentas, subprimiendo, y extinguendo para ello la dignidad de Prepositura, diuidida en diez y ocho dignidades, Ecclesiasticas todas, con locacion, y habito Ecclesiastico; tiene su lugar la Jurisprudencia, lleuando igual porcion en el numero de las dignidades, y en la cantidad de las rentas, vt videre est per totam Bullam, y la notoriedad lo euidencia.

85 Y no solo esso, sino que la Jurisprudencia fue el principal motiuo desta concession, y Bula, vt patet in §. 2. ibi: *Et ex inde vtriusque Jurisprudentie lectiones, ibidem saltem ex professo haectenus haberi, commode non potuerint; illiusque Regni indigenae harum vsu, & cōmodo destituti, desideratas in huiusmodi facultatum studijs progressus consequi nequeant, &c.*

86 Y en el §. 8. dispuso su Santidad, que los dichos Pabordes gozen de todas las distribuciones cotidianas, sin obligacion de asistir à las Horas Canonicas, las que fueren de su lectura; Luego la dicha clausula no excluye la facultad de Leyes, sino que antes bien la cōprehende por su naturaleza.

87 Otra razon haze lo dicho euidente; porque lo mas que puede obrar (quando lo dicho cessara) la sobredicha clausula , es restringirse à otras ciencias , que miren à la salud del alma , del modo que miran las expressadas, *quia exempla declarāt, in quibus casibus procedat exemplarum*, como se probò en la primera informacion, *num. 21*. Y siendo las expressadas la Logica, y la Filosofia, no es dudable , que la Iurisprudencia està comprehendida en la diction, *alia*.

88 Porque quien puede negar, que la Iurisprudencia conduce por si mas à la salud de las almas, que la Logica, y la Filosofia? pues es, como dixo Sixto V. (por no salir de terminos de Bulas) en la Bula de la renouacion da la Vniuersidad de Firmiana, que fue el año 1585. *Bull. tom. 2. fol. 495. ibi: Et praesertim iuris utriusque prudentia, sine qua respublica rite administrari nequiret, Et per quam iustitia undique collitur, Et c.* quando el exercicio desta virtud, que es la mas celebre de todas, por la qual en todas las Monarquias se atiende à la salud de las almas, como luego se probarà; y examinando del modo que accidentalmente la Filosofia, y Logica conducen à la salud de las almas, para probar, que asimismo conduce, la Iurisprudencia nos abrió la senda. La santidad de Pio V. en la reformation del Colegio Capranicense, *Bull. tom. 2. fol. 202. ubi in §. 6. decidio la duda, ibi: Ac motu simili, ac simili potestate, ad augmentum quietis dicti Collegij salutem animarum Scholarium predictorum, Et c.* Y aunque de passio, parece llano, que desta clausula se infiere, que la salud de las almas està mas en la concordia, y tranquilidad de las Republicas, ò Comunidades, que en otra cosa, la qual es el fin principal de la Iurisprudencia.

89 Pero boluiendo al proposito , en el §. 9. de dicha Bula dize, ibi: *Et quia nonnunquam controuersum accepimus, circa studia, Et profesiones ipsorum Scholasticorum,*

corum declaramus dictas constitutiones, ac etiam quando opus sit, supplemus, & emendamus, quod de cetero doctorum Collegiorum Scholastici Logica, & Philosophia operam eo usque dare, quantum, & quo usque eis sufficiat pro ingressu ad Sacram Theologiam, & similiter possint iuri civili eo usque operam dare, quantum, & quo usque eis sufficiat pro ingressu ad ius Canonicum.

90 No solo en la Filosofia, y Jurisprudencia, sino que en la Retorica, y eloquencia, tan dentro de los terminos de humana, por la dicha clausula, hallò frutos de divina la Santidad de Urbano VIII. para erigir Catedra de ella en Roma, cuya Bula extat *in Bull. tom. 4. fol. 402. ibi: Ut hominis decus est ingenium sic ingenij lumen esse eloquentiam; quodque Rethorica docet, & iusta persuadere, & horum contraria fugere.*

91 Y no solo en la Retorica, sino tambien en las lenguas Griega, Latina, y Arabiga, quod nihil humanus, & ad humanos vsus inductum, hallò cumplida esta clausula la Beatitud de Paulo V. en vna Bula, que extat *in tom. 3. fol. 254. Bull. ubi in §. 1. ait: Cum vero preceptum Domini lucidum illuminet oculos, ac testimonium eius fidele sapientiam praestet paruulis, omni vigilantia procurare debemus, ut Praedicatores, & Doctores verbi Dei ad opus Dei operandum instructi reddantur in dies magis, & partes suas quantum cum Domino fieri potest, ad gloriam eius, & utilitatē animarum, quotidie melius, & feliciter adimpleant, cui rei plurimum conducere satis constat linguarum cognitionem Hebraicæ praesertim Graecæ, Latinae, & Arabicae, &c.*

92 Y sino es engaño del proprio dictamē; queda ñn escrupulo la duda; porque aunque el Abogado de la Ciudad en el num. 45. de su informacion dize, ibi: *Lo que concediò Paulo III. y permitio el señor Emperador Carlos V. fue, que en Gandia se erigiesse vna Universidad, para que en ella se leyessen, y pudiesen conferir gra-*

dos en las ciencias, y facultades importantes a la salud, y salvacion de las almas; para sacar por consecuencia, q̄ las leyes no pueden ser importantes para este fin. Parece, que à mas de no ser legitima la consecuencia, por las razones dichas, ha torcido el sentido de la clausula de la Bula, que hablando del dicho Colegio, dize, ibi: *Et in quo singula Logica, & Dialectica, Philosophia Scholastica, & positiva, ac alia facultates, & scientia, ac lingua, quæ ad salutem animarum conferre poterunt.*

93 Variedad tan desigual, como se echa de vér, y particularmēte dudandose del sentido de la clausula, que vna coma se lo pudiera trocar; porque qué tiene que vér erigir la dicha Vniversidad para que en ella se lean las ciencias importantes a la salud de las almas, como dando a entēder, q̄ esto fuera el fin formal de la ereccion, à erigirse vna Vniversidad para que en ella se lea *Logica, Dialectica, Filosofia Escolastica, y positiva, y otras facultades, y ciencias, y lenguas, que pudieren conferir a la salud de las almas?* Que es tener por objeto la ereccion de vna Vniversidad en todas ciencias, con limitativa, que no sea alguna de las prohibidas; porque de otra suerte no avrà ninguna que no pueda conducir a la salud de las almas.

94 Lo otro, que mirada la propiedad del verbo *Confero*, que es el que influye sentido a la clausula referida, no se le hallara ninguno (entre muchos de que se han valido los Cultores de la lengua Latina, segun Callepino) que se pueda adaptar a la inteligencia, que se le quiere dar: y el mas proprio de nuestro caso, por seguirsele el acusativo *ad salutem*, significa lo mismo, que el verbo *Accedo*; y algunas vezes se toma pro *disponere*; y otras pro *communicare*; y otras pro *utilitatem asferre*. Vease aora, si en la Jurisprudencia, que es su fin la administracion de la justicia, virtud tan heroica, que dixo el *Sabio en los Pronerb. cap. 16. Initium via bonæ facere iusti-*

stittiam, accepta autem apud Deum magis quã immolare hostias, caben todos estos sentidos, respecto de la salud de las almas.

95 Y aun en su propia, y principal significacion, que es *llevar con otro*, se cumple en la Jurisprudencia toda su propiedad, pues ella con los Sagrados Canones, y Teologia, nadie puede dudar, que llevan a las almas a la eterna salud.

96 Tùm etiam, porque quando el verbo *Cõfero* significara, por su naturaleza toda la importancia, q̄ se le atribuye, se le juntò en dicha clausula el verbo *Poterunt*, por el qual le bastava a la Jurisprudencia poder importar a la salud de las almas, sin que necessariamente tuviera esse fin, *l. sapè, ff. de offic. prasid. Simon Schard. Legicon. iuris, verb. potest.*

97 Y si ay alguna ciencia de quien se pueda dezir con la propiedad del verbo *Confero*, que conduce à la salud de las almas, es singularmente la Jurisprudencia, que tiene por objeto la justicia, y su administraciõ, de la qual dixo *Santo Thom. 2. 2. q. 54. art. 5.* à quien refiere *Mirand. in direct. Pralat. tom. 2. q. 24. conclus. 1. Quod dicitur iustitia communis, & generalis virtus, quia quantum est de se, & ex natura sua inclinatur homines, atque promovet eos in commune bonum; & insuper per suum imperium movet, & dirigit omnes, omnium virtutum a Fus in suum debitum finem, & ideo est præstantior alijs virtutibus moralibus; quanto commune bonum est altius, ac præstantius quocumque bonum particlari.*

98 Con que, ò no se puede negar, que la Jurisprudencia conduce a la salud de las almas, ò se ha de cõfessar, que la virtud mas excelente, entre las morales, no conduce.

99 Y quando por si sola no tuviera tanta excelencia,

lencia, como se ha dicho, por la cognacion tan inseparable, que oy tiene con los Sagrados Canones, mereciera toda prerogativa de conducir a la salud de las almas, siendo estos los que igualmente, & præcipuè con la Sagrada Teologia considerant salutem animarum, & ipsarum pericula evitanda, *cap. ut animarum periculis obvietur, de constit. cap. ultim. de consuetud. Siculus in cap. 1. de constitut. & tradit Decian. respons. 43. num. 3. vol. 1.*

100 Porque como dixo *Bald. in rubr. decretal. col. 2.* el Derecho Canonico se exorna mucho con el Derecho Civil, y *Anton. de Butr. in cap. Clerici, de iudic. & in cap. Rainūtius, de testam. & in rubr. de præcar. vbi etiam Andr. Sicul. dixo: Non potest ius Canonicum perfecte gustari, absque iure civili, neque contra;* & dicit *Bald. in c. cū causam, col. 2. de probat.* y por esso *Felino in cap. Ecclesia Sancta Maria, col. 2.* Invehitur contra puros Canonistas, qui putant omnia spectantia ad ius Canonicum, posse decidi solis decretalibus: por lo qual *Hostiens. in Sūm. de pœnitent. & remis. §. cui consistendū, col. 9. vers. 3.* dixo: quod per sola Biblia, & Evangelia, non possit regi Ecclesia Sancta Dei: y *Ioann. Ruger. in cap. 1. de causa possession. & proprietat. dixo: Legista Senza Capitulo, val poco: Canonista Senza Lege, val niente;* plures refert *Barbos. in Collectan. lib. 2. in cap. super specula, ne Clerici, vel Monachi, n. 3.*

101 Y Tiberio Deciano exorna esto mismo para probar, que el *cap. licet vobis, de Præbēd. cum simil.* por los quales se dispone, que el ausente causa studij in Sacra pagina, pueda percibir los frutos de su Prebenda: tienen extension, no solo a los Sagrados Canones, sino tambien à la Jurisprudencia, *respons. 43. à numero 5.*

102 A mas, que la Jurisprudencia, en quien està
re-

representada la potestad secular, si fue de suerte à los Sagrados Canones, que son la regla de la potestad Eclesiastica, para dirigirse entrâbas al fin sobrenatural, como lo exemplificò el *P. Molin. de iustit. & iur. tom. 1. disp. 21. num. 4. ibi: Quare quemadmodum artis Equestris est Imperare frenifacitue, ut sua opera præster accomodate ad finem superiorem Equestris, sic etiam ad Ecclesiasticam potestatem spectat Imperare laice potestati, ut accomodate administret ad finem supernaturalem potestatis Ecclesiasticæ, cui finis naturalis laice ordinatur.*

103 Y no solo la Jurisprudencia, sino que todas las demàs ciencias licitas se familiarizan de suerte con la Sagrada Teologia, que para el fin principal desta, la sirven como Princesa, ut dixit *Ioann. de Combis in d. proæm. compend. Theolog. veris. ibi: Theologia certe scientiarum est Princeps omnium, & Regina, cui artes ceteræ, tanquam pedisseque famulantur.*

104 De todo lo qual parece, que concluyentemente resulta; que en la dicha Bula, y executoriales effiuo comprehendida la Jurisprudencia en aquella dición, *ac alia*, comprehensua de todas las demàs ciencias, distintas de las expressadas; y particularmente auiendo exemplificado la dicha Vniuersidad con la de Paris, Salamanca, y Valencia, por ser la Jurisprudencia vna misma cosa con los Sagrados Canones, parte de la Teologia, y real, y verdadera Filosofia; sin que la otra clausula restrictiua, *quæ ad salutem animæ conferre poterant*, la excluya, segun el tenor de otras Bulas; y por la naturaleza, y propiedad del verbo, *Confero*, que solo es ser vtil para algun fin, aunq̃ no le tenga por objeto formal: Y ser la Jurisprudencia la vasa de la justicia, por cuya virtud en el mundo se conserva la paz, quietud, y tràquilidad humana, en que consiste la salud de las almas; y ser tan necessaria para la perfecta inteligencia de

I

los

los Sagrados Canones, que singularmente miran à la
salud de las almas.

ARTICULO TERCERO.

*Que sin embargo de no leerse en dicho Colegio la facultad
de Leyes, puede conferir sus grados.*

105 Esta dificultad està vencida en nuestra prime-
ra informacion, desde el num. 3 1. *vsque in finem*, à que
nos referimos; y solo se satisfarà à lo que en ordẽ à ello
alega el Abogado de la Ciudad.

106 Para cuya inteligencia se supone, que la du-
da nace de vna clausula puesta en la Bula; en la qual, tra-
tando del modo que se han de conferir los grados en di-
cho Colegio, dize, ibi: *Ac seruatibus consuetudinibus, &
modis in similibus, in Parisiensi, Salmanticensi, & Valē-
tina, vel alijs studijs generalibus seruari solitis, vel ali-
quibus ex eis, in toto, vel parte, seu etiam alijs, prout eidẽ
Prapósito videbitur, habiles, & idonei reperti fuerint, per
Prapositum, & Doctores, seu Magistros inhabiles
tamen, & idoneos, per ipsum Prapositum ad id pro tempo-
re deputatos, &c.*

107 Desta clausula el Abogado de la Ciudad, en
el num. 64. de su informacion, facia esta consecuencia:
*Luego no auiendo Maestros que lean dicha facultad de
Leyes, ni Doctores que la entiendan, y professen, no solo
en el Colegio, sino es en todo aquel distrito, como està pro-
bado, &c. segun la dicha Bula, no podrá n conferir se los
dichos grados.*

108 Cuya consecuencia contiene dos ilegítimi-
dades: La primera, es en la forma dialéctica, pues supo-
ne en la consecuencia vn hecho, que no se puede indu-
cir de la clausula, que auia de ser menor: para del hecho,
y la clausula inferir la consecuencia; cõ que esta se nie-
ga

ga en la parte que supone, que en el dicho Colegio no ay Examinadores, ni los puede auer.

109 Ni esto consta del pleito; porque à mas de la satisfacion que se diò en la primera informacion, num. 42. y 43. se satisfarà à num. Y tambien se niega en la otra parte, por quanto aunque fuera cierto, que en el dicho Colegio no huiera de presente Examinadores, no resultaua, que quando los aya, no pueda él conferir dichos grados, como se dirà num.

110 La otra ilegitimidad es; inferir de dicha Bula, que no auiendo Maestros que lean dicha facultad de Leyes en dicho Colegio, no pueden conferir sus grados.

111 Y para que este punto se examine con toda claridad; ò se quiere dezir que el dicho Colegio no puede conferir grados en Leyes, porque no se lee en él la Jurisprudencia: Y esto no puede ser, porque en la dicha clausula no ay palabra de que se pueda afirmar, que para conferir dichos grados aya de auer Maestros q̄ lean la Jurisprudencia, como consta de su contextura; y porque como se fundò en la primera informacion, desde el num. 32. hasta el 39. en la dicha Bula, es constante, como queda probado, que al dicho Colegio se le concediò facultad de leer Jurisprudencia, y conferir sus grados; con que siendo estas Regalias distintas, y separadas, no debe embarçarse la vna à la otra.

112 A mas, que la experiencia de otras Vniuersidades haze practicable esta Teorica, como es la de Hírache, Siguença, Tortosa, Auila, y otras muchas; en las quales, por ser assimismo Colegios de Religiosos, no se leen en ellas las facultades de Leyes, y Medicina, y cōfieren sus grados, y se admiten en todos los Reynos de España. Y de la de Auila ay vna Cedula de su Magestad, declarando, y en caso necessario, concediendo de nuevo al dicho Conuento, que pueda conferir dichos grados,

dos, auiendo felo querido estorbar las Vniuersidades ve-
zinas en tela de juicio; y vn tanto de dicha Cedula la
he tenido en mi poder, quando esta parte pidió prueba
en esta instancia: Pero que las dichas Vniuersidades, sin
leerse en ellas estas facultades, confieran sus grados, y
sean admitidos en estos Reynos, es notorio en toda Es-
paña, y por tal se ha alegado, que basta, *Glossa in Cle-
ment. appellanti, de appellat. gloss. in l. emptorem, in fin.
C. de action. emprt. sin que obste el auerlo negado la par-
te de la Ciudad, ex traditis à Dom. Sesse decis. 123. num.
10. tom. 2.*

113 Y parece que la aprobacion destos grados la
diò à entender la *l. 14. tit. 7. lib. 1. de la nueua Recopila-
cion*, puesta sup. num. pues en ella se proponen dos
especies de Vniuersidades aprobadas, y de entrambas
dize, que valgan sus grados: La primera, la exemplifi-
ca con las Vniuersidades de *Salamanca, Valladolid, y
Alcalà*: Y aunque à la segunda no le señala Vniuersida-
des, para saber las que comprehende, por la demonstra-
cion que dellas hizo, con aquella calidad, ò diferencia,
ibi: *En otras Vniuersidades, no assi aprobadas*, diò à en-
tender, que estas eran las que no leyendose en ellas algu-
nas facultades, confieren sus grados, *quia demonstratio
dat notitiam rei demonstratè, Bart. in l. demonstratio fal-
sa 17. num. 3. Et ibi Doctores, ff. de condit. Et demonstrat.
y porque talia sunt subiecta, qualia prædicata permit-
tunt, l. vinum, ff. de vino tritic. Et oleo legat. Oldrald.
conf. 80. n. 1.*

114 Y esta inteligencia la confessarà la Vniuersi-
dad de Valencia, y todas las demàs que pueden tener su
pretension, pues en España no ay otras Vniuersidades
que puedan colocarse en esta segunda clase de no tan
aprobadas, en competencia de Salamanca, Valladolid,
y Alcalà, sino que quisieramos dezir, que son Valencia,
Zaragoça, y otras deste genero, lo qual no es admisi-
bles

ble; porque aunque Salamanca, en lo famoso, las auentaje, no deben en nada ceder à Valladolid, y Alcalà.

115 Tum etiam, porqué de que en semejantes Vniuersidades se gradue en las facultades q̄ no se leen, como se a aprobado, y sea con los demás requisitos del Derecho, resultã muchas conueniẽcias à la utilidad publica, como luego se dirà: Y no se sigue inconueniente alguno, pues confiriendose dichos grados, en virtud de cursos ganados en las Vniuersidades en q̄ se leen, es lo mismo que si se graduaran en ellas; porque de otra fuerte, ni el que ganò sus cursos en vna Vniuersidad pudiera graduarse en otra igualmente aprobada en el privilegio, y lectura; absurdo, q̄ no dexa lugar al supuesto. Y la razon es, porque como el grado no es otra cosa, que recibir vna insignia, ò investidura de la ciencia que se ha conseguido, examinada por aquellos que tienen facultad judicial, vt diximus in *prima inform. num. 38.* y el Abogado de la Ciudad en la suya, *num. 70.* De aqui es, que para cõferir este grado, no es menester mas que facultad para conferirle, y examinar de la ciencia que se requiere para ello, aunque esta ciencia se aya aprendido en otra parte, & probat *Mend. de iure Academ. lib. 1. num. 298.* con que es cierto, que el no leerse en dicho Colegio la Jurisprudencia, no le incapacita la facultad de conferir sus grados.

116 O se quiere dezir, que el Colegio no puede conferir dichos grados, porque no tiene Examinadores idoneos, lo qual tampoco procede; y por ianear la sospecha que en estos Colegios ha engendrado la mala voz que le sollicita al de Gandia la Ciudad de Valencia con este pleito, suponiendo su Abogado, que en dicho Colegio se confieren estos grados con ningun examẽ; con que los imperitos logran el lauro de las vigiliã, y estudios de los benemeritos, confundiendo el premio entre los ignorantes, y los sabios; y aun mas, diziendo,

y dando por cõstante, que de todos los testigos del pleito resulta, que en Gandia no ay, ni ha auido, ni puede auer Examinadores idoneos para conferir dichos grados.

117 Cuya temeraria confiança nos obliga à poner (sin perdonar ninguna prolixidad) en el tablero del examen la equiuocacion, ò falsa suposicion en que se funda el Abogado de la Ciudad, examinando los dichos de todos los testigos, poniendo primero à la letra los dos Articulos principales del interrogatorio de la Ciudad, que son el 11. y 12. ibi:

PREGVNTA XI.

¶ *Que la dicha Vniuersidad ni tiene, ni ha tenido en ningun tiempo ciertos, y determinados Examinadores en la facultad de Leyes, y Canones, como se requiere por derecho, y se acostumbra, y obserua en todas las Vniuersidades para graduar de Doctores en dichas facultades.*

PREGVNTA XII:

¶ *Que en la dicha villa de Gandia no viue, ni habita otro Doctor graduado en la facultad de Leyes, y Canones, sino el Assessor del Illustr. Duque de Gandia, lo que no es preciso, pues para ser Assessor, basta ser graduado de Bachiller en dicha facultad.*

118 Y examinando juridicamente las deposiciones de los testigos, se percibe claramente, no solo que la Ciudad no prueba su intento, sino que fundan la justicia del Colegio; pues siendo assi, que la Ciudad de Valencia en esta prueba se ha hecho bastantemente sospechosa, pues queriendo probar vn hecho successiuo en Gandia, todos los testigos que ha presentado son de

Valencia, y los mas dellos, que jamàs han estado en Gandia.

119 Y vno solo que presentò natural de Gandia, que es el Doctor Vicente Ferrer, como lo dize el mismo en la primera antepregunta; este, sobre la pregunta 11. fol. 87. dize: *Que en dicho Colegio ay solamente dos Examinadores, que son, el Assessor, y Dean de Gandia.* Y sobre la 12. dize: *Que no sabe que ay a mas Doctores en dicha Ciudad.*

120 De cuya deposicion se conuence, que en el Colegio de Gandia, para conferir los dichos grados, por lo menos ay dos Examinadores. Y este testigo prueba plenamente el intento del Colegio.

121 Lo primero, por ser contra producentem, ex latè traditis à *Farinat. de testib. q. 62. n. 237.* & est vulgatum in praxi.

122 Lo segundo, porque aunque esta doctrina la quisieramos limitar al caso que notò *Ruin. in conf. 549 num. 11.* non sunt plures testes eiusdem producentis contrarium attestantes, como se verà en el examen de cada vno dellos; antes bien se comprueba su verdad de las deposiciones del Doctor Feliperia; y Don Melchior Sisternes.

123 Lo tercero, porque este testigo, en la misma negatiua de que depone, afirma, que por lo menos ay estos dos Examinadores; y los demàs testigos dicen de negatiua (y con el poco fundamento que se verà:) Y en este caso, por probar el testigo vnico plenamente, se le dà mas credito que à todos los demàs, aunque fueran mil, ex vulgata regula *Patian. de probat. lib. 1. cap. 50. num. 1.*

124 Lo quarto, porque los demàs testigos de la Ciudad son Doctores graduados en la Vniuersidad de Valencia, interesados en este pleito, no solo por el daño que en comun dize el Abogado de la Ciudad que resul-

ta à su Vniuersidad, sino en particular à càda vno de ellos, por las propinas que pierden de los que se graduan en Gandia, si se graduaran en Valencia, con que non sunt idonei testes, *Menoch. de arbitrar. cas. 106. num. 13. & 15. plenissimè Farinat. de testib. q. 60. num. 8. & 9. & post eum Cancer. var. lib. 1. cap. 20. n. 8.*

125 Lo quinto, porque afsimismo todos los demàs testigos de la Ciudad deponen de auditu, sin dezir à quien, ni en donde, y los mas sin auer estado nunca en Gandia, con que nihil probant, ex congestis à *Farinat. de testib. q. 69. à num. 2.* y este testigo depone de ciencia, por ser natural de Gandia, y auer se criado en ella.

126 Lo sexto, porque todos los demàs testigos, ò no prueban cosa alguna, ò se conuencen de su temeridad, vt patet, pues el primero, que es Ioseph Rocafull Notario, el qual sobre la dicha pregunta 11. fol. 59. dize, que es verdad lo contenido en dicha pregunta; y que lo sabe, *porque auiedo pedido el grado del Doctor Tristañ para ver esta nouedad, en el mismo grado se demuestra, que no ay Examinadores, ni sabe el testigo que los pueda auer en dicho Colegio, por no habitar en la dicha villa mas que vn Iurista, &c.* y lo mismo dize sobre la pregunta 12.

127 Cuya temeridad està saltando à los ojos à la primera inspeccion de su dicho; y mas deponiendo de negatiua, en que tanto haze fee, quanto vence la razon de su dicho, *Paz in prax. 1. part. tom. 1. temp. 8. n. 68.*

128 Lo vno, porque pedir el grado del Doctor Tristañ, para saber si en el Colegio de Gandia ay, ò no Examinadores, es dar à entender que no lo sabe por otra razon.

129 Lo otro, porque dezir que del dicho grado se concluye que no ay tales Examinadores, parece, que es algo mas que temeridad, quando en el dicho grado se lee vna clausula del tenor siguiente, fol. 4. ibi: *Nec non etiam*

etiam premissis rigoroso examine, publicè, ac palam in nostri, & venerabilium dominorum examinatorum in dicta facultate iuris ciuilibus aliorum, &c. Pues no parece que puede auer juicio humano, que de vn grado que contiene esta clausula, concluya afirmando, que por él consta, que en dicho Colegio no ay Examinadores.

130 Tum etiam, porque concluir este testigo diciendo, *que no sabe que pueda auer Examinadores en Gandia*, auiendo dicho en la primera antepregunta, fol. 55. *que jamás ha estado en Gandia*, es también temeridad; porq̄ no solo niega la actualidad de dichos Examinadores, sino la posibilidad, que es à todo lo que puede llegar el arrojio del negar.

131 Tum etiam, porque así mismo afirma sobre la pregunta 10. que en el dicho Colegio no se ha conferido otro grado de Leyes, que el del Doctor Tristañ; y sin embargo se vé lo contrario, no solo por el arancel presentado en este pleito, sino por los mismos testigos de la Ciudad, que lo afirman.

132 El segundo testigo es el Doctor D. Leonardo Querol, el qual sobre la preg. 11. dice: *Que es verdadera, pues el acto del grado que auia de dar noticia, por él no se puede inferir assertine que aya auido vn Examinador.* Y sobre la 12. dice: *Que es verdadera; y tiene por cierto, que aun el Assessor no se halla presente: Y dado caso que se hallara, es voz, y fama publica, que quando en algun grado preside, despues de auer presidido, se lebanta a arguir contra el que se gradua; y mientras preside el tal Assessor, arguye vno que no sabe la facultad, &c.*

133 Este testigo, à mas de ser Doctor de la Universidad de Valencia, es Abogado en dicha Ciudad; interesado tambien en que el Doctor Tristañ no lo sea, que todo le obsta para no ser mayor de toda excepciõ, *ex iam dictis*. Y se conuence por su misma razon en la pregunta 11. incidiendo en la temeridad del testigo an-

tecedente; pues sin embargo de la referida clausula del grado del Doctor Tristañ, dize: *Qui por el no se puede dezir asseriuamente, que aya auido vn Examinador.*

134 Porque vna de dos, ò el instrumento del grado es legal, ò es falso; si legal, no solo se puede afirmar que ha auido vno, sino mas Examinadores, por aquellas palabras: *Et venerabilium dominorum Examinatarũ;* si falso, ni lo dize el testigo, ni tal nota le ha opuesto la Ciudad; luego el dicho deste testigo es à todas luzes temerario.

135 Y no solo es temerario, sino que se contradize, pues auiendo afirmado sobre la pregunta 10. *Que en el dicho Colegio jamás se han conferido semejantes grados,* en la 12. dize lo que se ha visto; y en la 15. fol. 66. concluye diziendo: *Et per consequens dà el grado de Canones, y Leyes omni venienti, & inepto.*

136 El tercero testigo es el Doctor Don Vicente Ramirez, el qual sobre la pregunta 11. dize: *Que es verdadera; y que lo sabe, por las vezes que ha estado en Gandia auer oido dezir publicamente lo que se contiene en dicha pregunta. Y si huiera Examinadores en la facultad, como se requiere por derecho, y se acostumbra, y obserua en todas las Vniuersidades, el acto del grado diera noticia, y por el cõsta que no los ay. Y sobre la 12. dize: Que lo sabe del mismo Assessor del Illustre Duque de Gandia el qual le dixo al testigo, que presidiò à vn grado en ella; y que el mismo le arguyò, sin que huiesse otro perito, ni graduado que pudiesse arguir; con que manifestamente se conoce no auer alli graduados; y por consiguiente Examinadores.*

137 A este testigo, à mas de las excepciones de interesado, por Abogado en Valencia, y Doctor en su Vniuersidad, la razon que dà de saber que no ay Examinadores en Valécia, es la de la inspeccion del grado del Doctor Tristañ, tan sin fundamẽto, como se ha probado;

do; por lo qual, este, y los demàs testigos, que deponen como él, no solo no prueban, pero ni hazen presumpcion: Et ratio est, quia quando testis debet reddere rationem dicti sui, si illam reddit non bonam, non solum non probat, sed nec etiam facit præsumptionem, nec indicium, prout fundat *Farinat. de testib. q. 70. num. 8.* Y el que depone de negativa, tenetur reddere rationem dicti sui, etiam quod non sit interrogatus, ipse *Farinat. d. q. 70. n. 23.*

138 Y se le trasluce mas clara la pafsion, en la notable afectacion con que depone; pues en la primera *antepregunta, fol. 67.* dice: *Que ha estado en Gandia muchas, y diferentes vezes, pero que Vniversidad mal la ha podido ver, pues no la ay.* Y lo mismo repite en la *antepregunta 6. &* ob talem affectatam depositionem, fidē non esse adhibendam, probant plures relati per *Ioann. Mar. Monticell. in suo repertor. test. fol. 258. column. 2. vers. 6. Octau. Kacheran. conf. 64. n. 39.* quos refert *Farinat. de testib. q. 60. n. 33.*

139 A mas, que con el caso que refiere en la *pregunta 12.* ò creyò que se confirió aquel grado tal qual, ò no lo creyò; si lo creyò, se contradize con lo que depone en la *pregunta 10.* diciendo, que en dicho Colegio jamas se ha conferido ningun grado de Leyes; si no lo creyò, mal haze argumento de que no ay Examinadores en dicho Colegio, por vn supuesto, que en su opiniõ no es verdadero; con que de qualquiera manera se conuence de su temeridad.

140 El quarto testigo es Joseph Herrera Notario, el qual fol. 73. sobre la *pregunta 11.* dice: *Que es v r dadero lo comenido en ella, por ser publico, y notorio en la Ciudad de Valencia; y se echa de ver por el mismo acto del grado del dicho Doctor Tristán.* A que queda respondido de lo antecedente, y por que no estamos en caso de prueba de publico, y notorio, quando se intenta con;

tra vn instrumēto publico, y cōtra las deposiciones de otros testigos de la misma Ciudad; y particularmente siendo esta notoriedad en Valencia, y no en Gandia.

141 Y sobre la pregunta 12. dize: *Que es verdadero lo que dixo saber, por auerlo oido dezir à diferentes personas que han estado, y estudiado en el Colegio de Gandia; de lo qual tampoco se haze ponderacion, por el poco fundamento con que se reconoce que depone.*

142 El quinto testigo es Don Melchor Sisternes, el qual sobre la pregunta 11. fol. 76. B. dize: *Que jamás ha conocido, mientras ha estado en Gandia, otro Examinador, que el Assessor del Illustr. Duque de Candia, en el tiempo que el testigo estudiava Gramatica; y que como tiene dicho, lo era el Doctor Pedro Ripoll, del Consejo Criminal; y lo que entendia, y ha oido dezir es, que el dicho Assessor era el Examinador, y Presidente; y que siendo grado en Canones, solian arguir algunos Padres de la Compañia. Y sobre la pregunta 12. dize: Que en la conformidad que se contiene en dicha pregunta lo ha oido dezir.*

143 Cuya deposicion no se opone à la del Doctor Vicente Ferrer; porque este testigo solo depone del tiempo que estubo en Gandia, que conforme lo que dize en la primera antepregunta, fol. 74. B. fue dos años y medio; y aun en esse tiempo no dize, *Que no auia mas Examinadores que el Assessor del Duque, sino que èl no los ha conocido;* con que no siendo natural de Gandia, y estar en dicho Colegio tan poco tiempo, y en la edad que promete el estudio de Gramatica, tan agena de estos cuidados, muy factible es q̄ huuiera mas Examinadores, sin que el testigo los conociera; y esto basta, para que aun de aquel breue tiempo de dos años y medio que depone, no pruebe el intento de la Ciudad, cum nō probet hoc esse, quod ab hoc cōtingit ab esse, l. non hoc, C. unde legit. l. neque natales 6. de probat. cap. in present. extra eod. cap. recept. de priuileg.

El

144 El sexto testigo, que es Andrés Puig, Notario, sobre la pregunta n. fol. 80. refiere vn caso de averse hallado en dicho Colegio, casualmentè, en el acto de vn grado, en la facultad de Canones; y que le arguyò vn Doctor en Teologia, ponderando el poco rigor con que se confirió dicho grado; y otro, que cuenta, que le refirió vn amigo suyo.

145 Lo qual si lo huviera pesado el testigo vn instante antes, y no huviera corrido con aprobar todo lo que pregunta la Ciudad, ò no lo huviera dicho, ò en la pregunta 10. no dixera tan precipitadamente, ibi: *T dize el testigo, que jamás ha sabido, entendido, ni oido dezir, que en dicha Vniuersidad de Gandia se aya dado grado alguno de Leyes, ni que se aya leído dicha facultad.*

146 A la pregunta 12. dize: *Que es verdad lo contenido en ella, si bien vna legua de Gandia, en vn lugar, que se llama Oliua, ay otro Doctor, llamado el Doctor Giner.*

147 Lo qual se opone a lo que dize el dicho Doctor Vicente Ferrer, que por ser testigo contra producentem; dezir asertivamente, y ser natural de Gandia, desvanee la presumpcion, que pudiera nacer de su dicho, quando no se hallara contrario à si mismo, como se ha visto; pues este dize de negativa; y de vn hecho q̄ es muy inuerosimil de creer que lo sabe, no sièdo natural de Gandia, y mas no dando razon de porquè lo sabe.

148 El septimo testigo es el Doctor Luis Anselmo Feliperia, el qual fol. 84. sobre la pregunta 11. se refiere a la antecedente; que dize, ibi: *Que tiene entendido, que en la Vniuersidad de Gandia desde su fundacion no se ha leído, ni interpretado el Derecho Civil publicamente, por no aver, como no ay, Catedras erigidas en esta facultad: Pero sabe el testigo, que se han conferido grados de Leyes; porque el testigo, hallandose en vna ocasion en*

Gandia, se fue à graduar un estudiante en Leyes, y al testigo lo incorporaron en la Vniuersidad, para que siruiesse de Examinador en dicho grado; y con todo efecto graduaron al dicho estudiante de Bachiller, y Doctor en Leyes: y en el grado solo interuinieron dos Examinadores, que el uno fue el Dean de la Colegial de Gandia; y el otro, el testigo: y que los dos Examinadores siruieron de todo lo demás; y el Rector del Colegio fue quien confirió el grado, &c.

149 De cuya deposicion se conuençe clara mente la verdad de la del Doctor Ferrer, que en dicho Colegio por lo menos ay dos Examinadores en la facultad de Leyes, que son el Assessor, y el Dean; y en la de Canones muchos mas: pues segun la deposicion de Don Melchor Sifternes, el qual, como se ha visto, dice: *Que en los grados de Canones arguyen algunos Padres de la Compania.* Omitense otros dos testigos por no ser de consideracion sus dichos: Conq̄ concluyentemente resulta contra el supuesto del Abogado de la Ciudad, que en el dicho Colegio ay Examinadores.

150 Y assi la dificultad solo pudiera consistir en (si dando, y no concediendo) que en dicho Colegio no aya mas que dos Examinadores, se cumple con el tenor de la Bula, assi en lo sustancial de las palabras, como en el fin que se tuvo; y parece, que sin disputa se cumple.

151 En quanto a lo sustancial de las palabras patet, porque las de la clausula, que pertenecen a estos Examinadores, dizē, ibi: *Prout eidem Prapósito videbitur habiles, & idonei reperti fuerint, per Prapositum, & Doctores, seu Magistros inhibi habiles tamen, & idoneos, &c.* Con que no aviendo determinado numero cierto de Examinadores; no es dudable, que con dos se cumple el tenor de la clausula, que no comprehende mas q̄ vna pluralidad inqualificada; quando aun en los casos q̄ se

se le añade la dición *plures*, suele en algunos verificarse en dos, ita *Gratian. discept. forens. cap. 135. n. 10.*

152 En quanto al fin, tampoco es dudable, porque siendo este, el rigor del examen para que se confieran los grados à los dignos; este rigor no consiste en el numero de los Examinadores, sino en la fuerça de los argumentos: y por consiguiente es sin duda, que con ellos solos se puede conseguir el fin.

153 De que resulta, que aun hablando in abstracto de los grados, que oy confiere el Colegio, según lo mas que se puede alargar la prueba de la ciudad, no les falta la solemnidad de derecho.

154 Y que en este, ò aquel grado individual no aya sido el examen tan riguroso, como pudiera, ò debiera ser, con esos mismos dos Examinadores, estará el defecto en el grado para que no valga, pero no en el Colegio para que no los pueda conferir: y en estos terminos debiera la ciudad aver intentado la nulidad del grado del Doctor Tristañ, assumpto deste pleyto, si entendia que se le confirió sin el rigor necesario.

155 Con que es cierto, que en dicho Colegio no faltan Examinadores, pues de la misma prueba de la ciudad resulta averlos, según se requiere por el tenor de la Bula de su ereccion.

156 A más, que siempre quedava desvanecido el intento de la ciudad, pues quando huviera probado, que jamás ha tenido tales Examinadores, lo qual ningun testigo lo dize, ni que de presente los tiene, que es lo que algunos temerariamente han querido dezir, perjudicaria solamente a los grados, que hasta aora se han dado (suponiendo, que la prueba fuesse tan relevante, que venciesse la fee de los instrumentos que los autorizan:) pero no por esso perderia el Colegio la facultad de conferirlos en adelante, pues ningun testigo dize (ni pudiera dezir) que no podrá tener tales Examinadores,

argu:

argumento à cessante ratione, l. quod dictum, ff. de patt.
Everard. in Topic. leg. al. loco 85. Menoch. conf. 90. num.
71. Et de præsumpt. lib. 4. q. 190. nu. 25. Surd. conf. 383.
num. 14. Seraph. de privil. iuram. privil. 21. n. 2.

157 Y la razon mas concluyente es, porque co-
mo cada grado que se dà, no es mas que vn acto de
la potencia de conferir dichos grados; y la imperfec-
cion de los actos, no vicia la potencia, como es princi-
pio de Filosofia. Y en terminos juridicos se arguye de
las elecciones, en las quales, como dixo *Pereira de iure
emphyteut. lib. 3. cap. 13. num. 5. prop. fin. Eligendi
ius non consumitur per electionem inuutilem, ex l. 2. § 1
4. ff. de option. legat.* Lo qual es mas dificultoso, pues es
en terminos de elecciones, *que vno actu consumitur
tur.*

158 Pero en terminos de derecho de patrona-
to, mas adequados a los nuestrs, aun en el que malicio-
samente, y a sabiendas elige vn indigno, licet pro illa vi-
ce privetur, iure præsentandi, no le perjudica el derecho
de presentar en las demàs vacantes, como lo prueba
Lambertin. de iure patronat. lib. 2. p. 1. art. 8. nu. 5. Con-
que queda llano, que en el dicho Colegio ay Examina-
dores idoneos, y se confieren los dichos grados legiti-
mamente; y que quando por este defecto, hasta aora no
se huvieran conferido afsi, pudieran darse por nulos los
dichos grados, pero no quitarle al Colegio la facultad,
que tiene de conferirlos, concurriendo las solemnida-
des necesarias.

159 O finalmente se quiere dezir, que el Doc-
tor Tristán no se graduò legitimamente, ò ya porque
no concurrieron los requisitos de derecho, ò ya porque
despues es hallado incapaz, quedando por esto en el pri-
mer caso no graduado ex defectu solemnitatis, como
lo prueba *Mendo de iure Academ. lib. 3. num. 94.* Y en
el segundo, pudiéndose reprobar, como lo funda el Abo-
gado

gado de la Ciudad en su informacion, numer. 75.

160 Lo qual tampoco tiene fundamento, pues lo primero no lo ha probado la Ciudad, pues no ay testigo de todos los que ha presentado (como cõsta en la 7. *antepregunta*) que se aya hallado a dicho grado : y solo D. Melchor Sisternes refiere que el Affessor de Gandia le cõtò como el le auia examinado, y q̄ dicho Tristañ auia lleuado desde Valencia, para que le presidiesse, al Doctor Laureano Martinez, de que se colige que huvo examen, y que concurrieron examinadores; bien q̄ nada desto necesira el Doctor Tristañ, teniendo en su abono vn instrumento publico.

161 Y singularmente, auiendo respõdido sub iuramẽto, el dicho Tristañ a las preguntas de la Ciudad, y dicho en la 13. como en su grado auian concurrido cinco examinadores, nombrandolos por sus propios nombres, y sobrenombres, con que, ò estos Doctores fueron fantasticos, ò reales, y verdaderos; si fantasticos: como la Ciudad no conueniò de falsa la dicha declaraciõ cõ los mismos testigos, q̄ deponen, que en Gandia no ay examinadores; probãdo, que estos no los ay, pues con esso concluia el pleito cõtira el dicho Doct. Tristañ, contra quien en aquella instancia vnicamẽte se seguia? Y si dichos cinco Doctores concurrieron a dicho examen, se conuencen claramente las deposiciones de dichos testigos.

162 Y que concurrieran examinadores al dicho grado, se prueba liquidamente de su instrumento, q̄ lo dize, en cuya legalidad no se ha puesto duda : & facie plenam probationem, & claram, *Gratian. discept. forẽs. cap. 15 1. n. 15. Valenç. conf. 2. n. 4.* y no probandose muy claramente lo contrario, standum est instrumento, *l. cõ precibus, & ibi gloss. verb. oportet, C. de probar. Valenç. d. conf. 2. num. 16.* con que queda respondido al num. 70.

371.

N

Lo

163 Lo segundo, no solo no lo ha probado la Ciudad, pero ni lo ha intentado dezir; quizá porque el credito de buen Estudiante, y Letrado que tiene ganado a costa de la experiencia en los Tribunales de aquella Ciudad, no hizieran manifesta la emulacion, que con tal mascara fomenta este pleito.

164 Con que a qualquiera luz que se quiera considerar la pretension de la Ciudad, quedan vencidos sus fundamentos.

165 Pero por dar entera satisfacion a todo lo alegado por su Abogado, no es de fundamento dezir, q̄ en estas Vniuersidades, en que se dan semejantes grados en las facultades, que no se leen, se confieren con menos rigor, que en las que se leen, y con esto los imperitos lo gran el lauro de las vigalias, y estudios de los Sabios.

166 A lo qual se pudiera responder, que este es descuido, que en todas partes se experimenta, como de experiencia lo saben todos los que han cursado Escuelas famosas, y lo notò *Gratian. discept. forēs. cap. 186. n. 79.* diciendo: *Quòd hodie ea est temporum nequitia, vt non desint, qui perueniant ad gradum Doctoratus, etiam in studijs famosis, qui adeò sunt ignari, vt neque sciant prima legum elementa, nec rubricas Iuris Canonici, & Civilis.* Aviendo se hecho costumbre el no reprobar a ninguno, sino con notable insuficiencia, poniendo la borla del merito en los titulos de la aprobaciõ, y la verguença del inmerito, en la aprobacion sola.

167 Abuso que alentò la quexa de *Minsingerio in §. responsa prudentum, n. 5. instit. de iure natur. gent. & civili.* ibi: *Nihil esse facilius, quam Doctoris titulum adipisci, cumque nummis etiam in aliquibus Academijs posse comparari, & obtineri. Et Purpurat. in l. 1. num. 455. de offic. eius cui mand. est iurisdic. Doctorum numerum esse infinitum, qui scilicet solum studere in titulo de ignorantia iuris, & facto.* Como tampoco lo perdonò la mor-

mordacidad de *Georgio Valentin. Vvinther. lib. 1. c. 11. num. 7. ibi:*

In Institutis, comparo vos brutis.

In Digestis, nihil potestis.

In Codice, scitis modice.

In Novellis, comparamini affellis,

Et tamen creamini Doctores:

O tempora! O mores!

168 Pero se satisface, que este inconueniente; que el mayor abuso del ha ocasionado en todas partes prevenciones al reparo, está vencido, como nos lo enseña en Castilla la dicha *l. 14. tit. 7. lib. 1. Recop.* con el examen que para la abogacia introduxo, y en Valencia es de fuero, como lo supone el referido de las *Cortes del año 1626.* con que teniendo la Ciudad de Valencia este reparo ordinario; en vano busca otro tan extraordinario.

169 Y porque se vea con evidencia, que en las Vniuersidades que se leen las dichas sciencias se ha experimentado este daño de cōferir dichos grados a los insuficientes (sino es q̄ se conceda, que los grados de las Vniuersidades, en que no se lee, con sola la preuencion de el examē, bastan para la abogacia, que es nuestro intento) se haze este dilema: O los fueros de Valencia, y leyes de Castilla, q̄ disponen, q̄ para poder abogar, à mas del grado, que en cada vno de estos Reynos se requiere, aya de ser examinado de su suficiencia, desconfiando de la aprobacion del grado, por las experiencias continuas de insuficiencia; se hizieron por las Vniuersidades en que no se lee la jurisprudencia, y se confieren sus grados, ò por las en que se gradua, y se lee. Si por las primeras; luego no solo se sigue la suposiciō de que sin leerse en vna Vniuersidad la jurisprudencia, valē sus grados, sino q̄ por este examē queda aprobado el grado para la abogacia: Si por las segundas; luego en las Vniuersidades, en que se lee

lee la jurisprudēcia se experimenta el inconueniente de que se confieren sus grados à los indignos, pues por ellos reduxo a examen el ingreso de la abogacia.

170 Con que queda fundada en todo la intencion destas partes, ò vencido el inconueniente de que en las Vniuersidades, en las quales sin leerse la jurisprudencia se gradua en ella, pues vna causa tan general no debe ser pena particular.

171 Pero quando en la parte de la sciencia del Doctor Tristán pudiera auer algun escrúpulo (tan sanca do, como se ha visto:) Para cumplir con la solemnidad del dicho *fuero*, que requiere grado de Licenciado, ò Doctor en vno de los derechos, por Vniuersidad aprobada, para poder abogar en Valencia; avia cumplido con dicho *fuero* por lo alegado en la primera informacion de el n. 60. *hasta el 65.* que solo se repite por irrefragable la doctrina corriente de los Doctores, que afirman sobre la *sessiõ 24. cap. 12. del Sagrado Concil. de Trent.* que para cūplir cõ la forma del dicho capitulo, que requiere grado de Doctor, Licenciado, ò Maestro para las dignidades de las Iglesias Catedrales, basta el grado etiam sine sciencia competēci, *Barbos. de potestat. Episcop. alleg. 55 num. 5. & ceteri relati à Mend. vbi in prima informat, num. 63.*

172 Y si en vna materia tan graue basta cumplir con la forma del Concilio, tan por la corteza: que se rà en el caso de nuestro *fuero*, que requiere esse grado para la abogacia, en la qual de derecho comun (contra lo que quiere apoyar el Abogado de la Ciudad en el *num. 72.*) ni aun ser estudiante se requeria? como lo afirma la *gloss. in l. 1. §. postulare, verb. exponere, ff. de postul. donde mouiendo la duda, y resoluiendo, dize, ibi: Exponere tam in iure, quã in facto, quòd negotio expediat, vt C. eod. l. quisquis, §. antè omnia. An ergò litteras scire teneatur? videtur quod sic, ex quo de iure debet dicere, vt C. eod. l. nec*

l. nec caterorum, sed dic contra, quia illiteratus potest habere peritiam, & consuetudinem aduocandi, sicut etiã index iudicãdi, C. de iudic. l. certi, & in Auth. de iud. §. 1. col. 6. Y lo prueba mas latamente Francisc. de Petris conf. 35. num. 17. 18. & 19.

173 Con que respondiendõ mas individualmente al Abogado de la Ciudad, no obsta lo que alega en su informaciõ en el num. 65. afirmando: *Que le cõtò vno, que se graduò en dicho Colegio en Canones, y le dieron puntos en el Digesto Viejo, por no auer en el Colegio Derecho Canonico*; pues quando esto pudiera importar à la justicia deste pleito, es bien temerario dezir; y aunque se afirmara baxo el Sacramento del juramento, casi increíble, pues en vn Colegio de Padres de la Compañia, tan cuidadosos en formar sus librerias, parece imposible que faltara vn *Derecho Canonico, tan importante para la Teologia Moral*, quando del cumplimiento de sus conciencias estuueran tan olvidados, que à tanto riesgo dellas, faltaran à la forma de los grados, como lo funda èl mismo, num. 83.

174 A lo que infiere en los num. 66. hasta 69. de que el Derecho ha cõcedido à los Doctores, en premio de sus estudios, y vigiliã, muchos honores, y priuilegios, y que afsi no ha de costar el grado solo pedirle, y dar docientos reales, se respõde, que esto es en fauor del Doctõ Tristañ, y los demàs que se graduan en dicho Colegio; pues lo que vienen à escusar cõ dicho grado, no son las vigiliã, y desvelos gloriosos con que se compra la ciencia, y con ella el lauro del grado, sino solo el dinero, lo que va de docientos reales à docientos ducados. Y del Doctõ Tristañ, que es el assumpto deste pleito; si lo ha de dezir la experienciã, maestra comun, en competenciã de algunos graduados en la Vniuersidad de Valencia, nos preuiene el defengaño, segun el credito, y la gananciã en la Abogaciã; notoriã, que si se

preguntara à la misma Ciudad, no pudiera negarla: A mas, de que su grado de Doctor recayò sobre el de Bachiller en la Vniuersidad de Huesca, bastante para ser Abogado en todos los Reynos de España, cuya autoridad està publicando las vigalias estudiantas en cinco años de cursos.

175 En los *num.* 72. y 73. se funda la vigilancia que todas las Republicas, y Reynos hã puesto en no admitir à la Abogacia sino los peritos, siendo igual en ello la del Reyno de Valencia, por el *fuero* 12 *rubr de aduocat.* el qual està manifestando la exorbitancia del en que oy funda su pretension la Ciudad; pues segun este fuero, le sobraua al Doctor Tristañ, no solo el grado de Doctor, sino el de Bachiller, pues solo requeria cinco cursos, con el examen; el qual examen es el que no diferenciaua à los pobres de los ricos, sino à los sabios de los ignorantes. Y es cosa bien lastimosa, que vn pobre Estudiante, que à costa de sus fatigas procura adelantar con su ciencia al meritò, lo que por pobre le falta al fauor, y caudal, que lo suplen todo, despues de auer corrido tantos años el proceloso Oceano de las Escuelas, aniquilado el patrimonio de sus padres, ò suyo, arribe al puerto de la Abogacia, con las pocas esperanças de reparo que promete la nouedad en la desconfiança de los litigantes; y que para tomar la tierra de su estudio aya de tributar docientos ducados para el grado, sin los gastos tã exorbitantes de libreria, y otros que acarrea consigo la ocupacion.

176 Lo qual parece que es mas edicto contra la virtud laboriosa del pobre, que ley para desterrar de la plaça la ignorancia; dolor, que lo preuino *Alciato* en vna de sus Emblemas, con esta letra:

Ingenio poteram superas volitare per arces,

Me nisi pauperis inuida opprimeret.

Siendo assi, que por lo regular no son los mas acomodada-

dados los mas virtuosos en la tarea de los estudios, ò ya porque en los años loçanos de la juventud, con el regalo, y conueniencias se acarrean mas fácilmente los vicios, ò ya porque la natural repugnancia del trabajo se apadrina con las conueniencias del caudal hereditario, para emperçar al logro del que el pobre, para passar la vida, tiene por vnico refugio de su caudal.

177 Y si bien no siempre los pobres son doctos, comunmente los que son doctos son siempre pobres, como con mas malicia lo dixo *Rebuf. de priuileg. Scholast. priuileg. 22. sub num. 1. tom. 18. Quod odie docti esuriunt, & contemnitur scientia, cum omnia pretio comparantur.* Y desta experiencia, por vètura oprimido, *Marsill. in rubr. de fideiussor. num. 450.* dixo, que mentia el texto in *Authent. de hered. & falcid.* probandolo con dos testimonios; y lo refiere *Scaccia de sentent. & re iudic. cap. 1. gloss. 3. q. 2. n. 54.*

178 Con que ya tenemos fuero en el Reyno de Valencia; que para assegurar el escrupulo de la ciencia; por la facilidad de los grados; en los que han de ser admitidos en la Abogacia; y asì parece superfluo querer mas circunstancia al grado, que tenerle, pues la ciencia se reduce à examen.

179 Y aunque para paliar esta razón el Abogado de la Ciudad, en su informaciõ, *num. 74.* dize, que la obseruancia de aquel Reyno ha subrogado; en lugar deste examen, el grado; se satisfaze; que la obseruancia no ha podido hazer tal subrogacion; porque el grado le quiso el citado fuero 25. de las Cortes del año 1626. y no solo no quiso subrogar este en lugar de aquel, sino que à mas del examen, quiso el grado juntamente, ibi: *Vltra del examen, que es requirix per furs, y ordinacions del present Regne, &c.* con que teniendo la Ciudad este remedio ordinario, para que no se admitan à la Abogacia sino los doctos, es ridicula cosa, que intente y no tan

extraordinario, como querer destruir tãtos privilegios de Vniuersidades, focolor de que en ellas se confieren grados con menos riguroso examen q̄ en otras, *l. quadam, in princip. ff. de edend. l. cum sine 11. C. de Carbon. edict. l. in causa 17. ff. de minor. Simon Barbof. Axiomat. iur. verb. Remedium, n. 62.*

180 A mas, que quando la Ciudad huuiera andado tan negligente, que al passo que su Reyno añaade nuevas circuntancias a la seguridad de la ciẽcia de sus Abogados, subrogat̄ al grado en lugar del examen, quando el fuero quiere que sea lo vno, y lo otro, sibi imputetur, quia negligens, iure non iuuatur, *l. 22. §. 5. C. de iure deliberand. Et ibi Accursus, Et Gotofr. verb. repellantur.* Y la razon es, porque iura fauent vigilantibus, & nõ dormientibus, *l. pupillus, in fin. ff. de is qua in fraud. credit. Menoch. de arbitrar. cas. 193. num. 24.* motiuo que introduxo en el Derecho las preserpciones, como pena, vt probant Authores relati à *Peregrin. de fideicommiss. art. 41. num. 16. in med.*

161 Auiendo el Abogado de la Ciudad fundado en el *num. 75.* que los graduados legitimamente puedẽ ser reprobados, hallandose despues indoctos, no obstã las consequencias que desta doctrina infiere; No la primera en el *num. 76.* que se funda en vn supuesto fingido, como se ha probado, y es dezir: *Que constando, y siẽdo notorio (segun las probanças del pleito) que los que van à graduarse à Gandia, son los que no se atreuen à passar por el examẽ que se haze en las Vniuersidades aprobadas, y en que se guarda cierta forma, y rigor; porque à semejantes Vniuersidades no van los insuficientes, por indoctos; que esto, en las de mas credito, lo suplen las propinas; sino los necessitados, que fundan la ciencia en saberla, y no en el credito que da el grado, por ser de Vniuersidad mas insigne, ò famosa.*

182 Y aunque se quiere cuadir desta experiencia
tan

tan conocida por los institutos de todas las Christianas Vniuersidades, que constando de essa pobreza, y suficiencia del graduando, quieren que se confieran los grados de valde, no à todos los pobres les està bien hazer informaciõ de su pobreza, ni toda pobreza es bastãte para la informacion, quando no son los mas mendigos los que para no decaer del pundonor de su porte afanan en los estudios, para guarecerse en la ganancia de la Abogacia, y aspirar al premio de la Toga: Y finalmente parece, que esta piedad de conferir grados de limosna no està en vso, pues vemos tantos buenos Estudiantes pobres, y tan pocos, ò ninguno grado de valde.

183. Y assi, mal el Abogado de la Ciudad, en el *num.* 77. afirma, que los que se graduan en Gandia son los insuficientes; con que los inconuenientes del *num.* 78. y 79. no se remediaran con quitarle el priuilegio al Colegio de Gandia (quando esto pudiera tener lugar, que no le tiene, *ex ea quæ tradit Cancer. variar. lib. 3. cap. 3. num. 84. in med.*) pues no por esso dexaràn de graduarse los insuficientes, que en todas las Vniuersidades pasan; y particularmente quando la Ciudad tiene el remedio del exãmen tan legitimo, y tan facil:

184. Tampoco obsta la segunda consequencia que se infiere en el *num.* 80. y 81. porque fundandose en dezir, que en el Colegio no ay Examinadores, ha de ser sin fundamento todo lo que se discutiere; pues no solo no està probado, pero ni bastaua, quãdo fuera cierto, para priuarle del priuilegio de graduar; llegando el caso de tener dichos Examinadores; y para que valgan los grados que con ellos se han conferido, como se confirió el del Doctor Tristañ, como todo queda probado.

185. Y es harto temeraria la insistencia que haze el Abogado de la Ciudad en todo el discurso de su papel; y particularmente en los *numeros* 82. hasta 87. de

que en el dicho Colegio no ay Examinadores, afirmando, que consta del pleito: Siendo afsi, que como queda dicho, en el grado del Doctor Tristañ (motiuo de este pleito) concurrieron cinco Examinadores, y no ha podido la Ciudad contrastarle. Punto bien digno de que el Consejo la repare, para penetrar la poca justificacion con que se sigue este pleito; pues quando fuera cierto, que comunmente en dicho Colegio se confirieran los grados sin las solemnidades necessarias: tratandose del grado del Doctor Tristañ, y su validad, no ay razon para que se persuada la Ciudad, que la insolemnidad de otros grados, que se quiere dar à entender que han pasado en dicho Colegio, pueda ofender la legalidad, y legitimidad deste, como queda fundado.

186 En el num. 88. haze el Abogado de la Ciudad particular recomendacion desta causa, por tocar à la vtilidad publica, por lo dicho, y por la conseruacion de la Vniuersidad de Valencia; y tomandonos la mano, no solo de la Ciudad, sino de todo el Reyno de Valencia, y aun de toda España, se pudiera fundar mas bien la vtilidad publica en la conseruacion del privilegio de graduar en dicho Colegio, y otras Vniuersidades deste genero, reformado el abuso (si le huuiere) en el modo, ò facilidad de conferir los grados; pues siendo la mayor parte de los que estudian pobres, es contra toda piedad estrecharlos à vn gáston exorbitante, despues que los inmensos de la prolixidad de los estudios dexan aniquilados aun los medianos caudales; siendo afsi, que estos debieran conferirse de los erarios publicos, para que à los virtuosos no les siruiera de grillos la pobreza, para con la esperança del premio adelantarse en la virtud; razon que motiuò el cap. 11. del Concil. Lateran. sub Julio III. reuoluidando las constituciones antiguas, de que las Iglesias Catedrales) y mandandolo de nueuo en las que sin serlo tuuieren congrua bastante) tuuiesen
bc;

beneficios cōpetētes para Maestros que de valde enseñassen à los pobres, vt latius ibi.

187 Y no le parecio de poca importancia al Emperador Iustiniano esta exoneracion a los estudios, pues la expreso por titulo de su mayor obra *in §. 13. C. de veteri iur. enuclean. ibi: Vt non mole diuitiarum expensa possint homines superuacua legum multitudines adipisci volumina, sed vilissima pecunia facilis eorum comparatio pateat, tam ditioribus, quam tenuioribus, minimo pretio magna prudentia reparanda.*

188 En quāto à la vtilidad de la Ciudad ya se ve quan mas faciles el reparo del daño que representa, cō acogerse al examen que le arbitraron sus fueros, que à la ruina de sus pobres Ciudadanos, sin seguridad de su reparo, y esto es lo que determinò la Real Audiencia, y lo que se pretende que se confirme.

189 Y en quāto à su Vniuersidad, quādo le sucediera lo que pronostica el Abogado *que nadie se graduara en ella*, tampoco cōsiste en esso su ruina; porque las grandes Vniuersidades no fundan su excelencia en la muchedūbre de sus grados, sino en el credito de sus Maestros, y concurso de los Estudiantes, como se experimenta en la de mās credito del Orbe Salamanca; en la qual apenas se gradua nadie de Doctor, que no sea para obtener Catedra en ella.

190 Y para asegurar lo lustroso de la de Valencia, en lo que toca à los dos Derechos, debia la Ciudad, con el credito de sus Maestros, asegurar el concurso de los Estudiantes, no permitiendo à sus Ciudadanos, que à mayor costa de sus haziendas fueran à estudiar à otras Vniuersidades; pues apenas se hallarà algun Doctor en estas dos facultades en Valencia, que aunque el grado sea de su Vniuersidad, la ciencia no la aya adquirido en Salamanca, ò Huesca.

191 A mas, que ni esta razõ era bastāte para que

192
q̄al Colegio de Gãdia se le priuara de su priuilegio, pues fuera deshazer vna Vniuersidad, por la contingencia de que no decayesse otra; y esto ya no mira à la utilidad publica, sino que es competen cia priuada entre la Vniuersidad de Valencia, y el Colegio de Gandia; con que vsando este de su derecho, *nemini iniuriam facit, l. iniuriam. §. 1. ff. de inur. cum vulg.* Sin embargo, q̄ pues en ciento, y mas años que el Colegio de Gandia confiere semejantes grados, no ha flaqueado el credito de la Vniuersidad de Valencia: Bien afiançadas puede tener las esperanças de que esta continuacion no redundará en su ruina.

192 En quãto al interese que à su Magestad se le quiere atribuir en el *num. 89.* por el priuilegio de nobleça que gozan los graduados en Gandia, como los que lo son en Valencia, se responde: Lo primero, que su Magestad en esta parte no queda grauado; pues quando concediò al Colegio de Gandia el priuilegio de Vniuersidad, y estudio general, supo, que con èl le daua la facultad de conferir sus grados, con todas las prerrogatiuas que consigo traen, & volenti, & scienci nō fit iniuria, *l. 1. §. vsque adeò. ff. de iniur. cum vulg. ar.*

193 Lo segũdo, q̄ aunque se quiere dezir, que muchos insuficientes, y que apenas saben leer, por gozar deste priuilegio se van à graduar à Gandia: se responde: Lo primero, que en la Vniuersidad de Gandia no es dudable que se iran a graduar algunos ignorantes entre muchos doctos, como de las grandes Vniuersidades se ha dicho *sup. num. 166.* pero es cierto que en no siendo doctos, y benemeritos, no los admitẽ, como consta del testimonio, que dà el Secretario de dicha Vniuersidad, que està en los autos nueuamente compulsados, *fol. 14. in med. ibi: Antes bien he visto, y experimentado en el discurso del tiempo, que yo uso, y siruo el oficio de Secretario de dicha Vniuersidad, por auerlo vis-*

ro, y passado por mis manos, y hallarme siempre presente al votar los examinadores, en qualquiera de dichas facultades, a ver reprobado muchos que se han opuesto a los exámenes, y quedar muy desairados, &c.

194 Lo qual no puede decir la Vniuersidad de Valencia, pues antes bien adolece insanablemente de esse achaque, como lo refiere *Don Lorenzo Matheo de Regimin. Regni Valent. lib. 1. cap. 5. §. 3. n. 112. ibi: Apud nostra academia censores minime monitio hac necessaria erit: Sed si memoria nō deficit, in nulla ex facultatibus, au dium habeo, quod semel factō deposito aliquis sine gradus insigni demitatur omnino, quod aliquādo collatio suspendatur, bene, sed omnino denegetur nequaquam; quod nō tantum in hac, sed in alijs euenisse est compertum. Dilemma ex hoc insurgit, nempe aut nummos aptitudinē denotare deponentis; aut aliquando indigno gradum collatum; nam non omnes deponentes digni sunt hoc difficile est, at illud impossibile.* Vease si puede decir mas el Abogado de la Ciudad, discutiendo a su aluedrio, cōtra la Vniuersidad de Gandia, de lo que dize contra su Vniuersidad vn hijo suyo, no esforzando el intento caufidico, sino lastimandose de la verdad, zeloso, y politico: Luego mal funda su justicia la Ciudad en vn argumēto tan contra si,

195 Lo segundo se responde, que en este caso nada resulta contra las Regalias de su Magestad, pues el indocto no goza por el grado priuilegios de Doctor, ni nobleza, como latamente lo funda *Gratian. discept. forens. de cap. 186. num. 29. §. 30.* Y la razon es, porque semejātes priuilegios se dan à la persona por su ciēcia, y no por la dignidad, como contra *Mandos.* lo funda el mismo *Gratian. ubi prox. à num. 81.*

196 Lo tercero, que a los que se graduā en Gandia no les cuesta el priuilegio de nobleza, que con el grado adquieren, lo que solo cuesta el grado, sino el

des:

desvelo, y trabajo de adquirir la ciencia à costa de muchas vigili-
as, y mucha costa de sus patrimonios, pues todos se graduan con cursos, ò grados de otras grandes Vniuersidades, como se vè en el Doctor Tristán, que llegó à graduarse de Doctor en el Colegio de Gandia, con el grado de Bachillier en Huesca.

197 Y así es claro, que à la Regalia de su Magestad no se le sigue perjuizio alguno.

198 Sin que obste lo que se pondera en el num. 92. que el Doctor Tristán se graduò de Doctor, despues de veinte años de graduado de Bachiller, quando es lo que mas en su fauor puede tener, pues así llegó mas prouecto al Doctorado; y es mucho dezir, sin probarlo, que en esse medio tiempo no profesò la facultad, quando en el mayor retiro suele estar el mas continuo estudio.

199 Con q̄ de primo ad vltimum quedã cõuen-
cidos los fundametos de la Ciudad, y manifestã la justicia destas partes, que esperan que así lo declare el Consejo: Saluo, &c.

*Lic. Don Ioseph Feliz
de Amada.*